III

Relación de los servicios en Indias de don Juan Ruiz de Arce, conquistador del Perú

MUCHAS páginas relativas a nuestro glorioso pasado, yacen olvidadas en villas y lugares españoles. Algunas para la historia nacional están, aunque inéditas, cuidadas por manos eruditas, por personas que saben estimar ese oro riquísimo que proclama nuestra grandeza pretérita; pero otras, desgraciadamente, sucumben por la "corrosiva" dejadez o por la incultura de los hombres. Entre los manuscritos que, a Dios gracias, se salvaron del naufragio, figura el que hoy publicamos, merced a la amabilidad exquisita de nuestro querido amigo don Antonio de Salazar y Fernández, persona apreciabilísima, que rindiendo culto a nuestro ayer y devoción a lo que de sus mayores procede, guarda con paternal cariño, entre otros documentos familiares estimables, la preciosa narración de servicios de su ascendiente el conquistador don Juan Ruiz de Arce, y que por herencia llegó a él felizmente.

Juan Ruiz de Arce, llamado también Ruiz de Alburquerque, por la villa de su naturaleza y vecindad, perteneció a aquella generación gigante que asombró al mundo con su heroísmo y con sus extraordinarias dotes colonizadoras; que llevó allende los mares, con la enseña santa de la Cruz, la civilización y el progreso, cuanto había en España, que entonces se distinguía por su ilustración, por su espiritualidad; de la España egregia en

todos los aspectos. Y Juan Ruiz, hijo preclaro de dicha villa de Alburquerque, forzoso será reconocer a todos los que en él se fijen, fué digno de su época y de los esforzados campeones, por tanto, a cuyo lado combatió.

El polvo de los siglos cayó sobre su nombre en tal forma, que en su pueblo natal, sin duda uno de sus amores, la generación actual no tiene ya de él noticia; ni buscando viejos papeles en los archivos generales y particulares hemos encontrado casi estela de su paso por el mundo.

Juan Ruiz de Arce contribuyó con su esfuerzo a formar aquella Patria grande, cuyo pendón se paseaba triunfante por todas las tierras y le besaba la brisa de todos los mares, en los que iba cobijando ciencia y espiritualidad. Fué de aquellos hombres de los que dice un culto escritor contemporáneo, que se aventuraban por los desiertos sin más compañía que su fe, ni más propósito que rescatar a un ser humano para la civilización, sin saber si al día siguiente encontrarían agua que beber o alimento con que sostener sus fuerzas; pero sabiendo sólo que, si perecían, su cadáver sería el imán de otros bienhechores y sus huesos la señal de que por allí iba el camino de la Cruz.

En Honduras, Nicaragua y Perú prestó eminentes servicios; pero, a pesar de ello, en el rico Archivo de Indias tampoco hemos hallado nada de él en las "Informaciones de servicios hechas de oficio y a instancia de parte" procedentes de la Audiencia de Lima; "Cartas y expedientes de personas seculares"; "Capitulaciones generales de los primeros descubrimientos"; "Reales Ordenes, nombramientos, gracias, mercedes"; "Registro de Reales Cédulas", etc.

Conocemos muchas relaciones de conquista de Indias y hasta reseñas bibliográficas, como la de Rodríguez Moñino, de obras de este período, relativas al Perú; pero en ninguna se menciona la de Juan Ruiz. A varios eruditos hemos consultado y todos contestan ne-

gativamente, lo que demuestra que el documento de que vamos a tratar es absolutamente desconocido e inédito.

El motivo principal de la redacción del documento que nos ocupa es demostrar a sus descendientes el origen absolutamente limpio y honroso de su fortuna, con la que funda el vínculo. Su mayorazgo estaba asentado sobre los cimientos graníticos de una honradez acrisolada. Anhelo nobilísimo, alcaloide de caballerosidad, propia de los hidalgos que no "sacaban la espada sin razón, ni la envainaban sin honor".

En los comienzos del siglo XVI, hacia el año 1507, nació en la histórica villa extremeña de Alburquerque, JUAN RUIZ DE ARCE, según lo declaró él mismo ante el zalmedina y juez de Zaragoza, doctor Micer Miguel de Anchías, en aquella ciudad, el día 19 de octubre de 1542, manifestando ser "natural, vecino y morador de la villa de Alburquerque".

Fué su padre don Martin Ruiz de Arce, que sirvió a su patria en las guerras de Navarra, Portugal y Granada, y su abuelo murió en la batalla que se dió al rey don Alonso V de Portugal, entre Toro y Zamora. Este último, natural de Santander, tuvo además otro hijo, que falleció en Orán.

Era noble hijodalgo de sangre y ostentaba por blasón primitivo de su baronía, del antiquísimo linaje montañés de Arce, un hombre con un arco y un manojo de flechas entre dos montañas, o sea el típico escudo parlante.

Hizo constar su genealogía en una probanza de testigos hecha en 1535, por orden de la Emperatriz, para consignarla en los privilegios que entonces le fueron otorgados, concediéndole nuevas armas para perpetuar con ellas sus eminentes servicios. En la información, uno de los testigos, llamado Escobero, declaró cómo hallándose en Santa Fe, con el Real, sobre Granada, fué a buscar fruta, y estando sobre el árbol fué atacado por un moro con su lanza, de cuyo peligro fué salvado por

don Martín Ruiz de Arce, que acudió valerosamente, dando muerte al enemigo.

Tuvo un hermano llamado Luis y éste dos hijos, Diego y Francisco, que siguieron a su tío en sus últimas empresas, como luego veremos.

El premio a sus dilatados servicios se redujo a seiscientos ducados de renta, en juros perpetuos de a treinta mil el millar, situados en las alcabalas de Sevilla y Jerez de los Caballeros, los cuales vinculó, con facultad Real, llamando en primer lugar a suceder en el mayorazgo a su hijo Gonzalo Ruiz de Arce, y después sus descendientes; y como tal fundador escribió unas "advertencias a los sucesores en él", cuyo manuscrito original es el motivo del presente trabajo, considerándole interesante y curioso, ya que se trata de una relación de sus servicios en Indias, que comprendieron la década de 1525 a 1535.

Comienza por una admirable invocación de fe, tan propia del espíritu cristiano que inspiraba a aquella raza de conquistadores, para la realización de sus arduas empresas. Manifiesta su amor filial declarando ser sus padres tan santos y tan buenos, que por sus merecimientos, Dios le concedió tantos beneficios. Pide a sus hijos le imiten a él y a sus mayores, encomendándoles el amor de Dios y de su Madre, pidiéndoles ayuden a los pobres y recomendándoles la devoción a San Juan Evangelista, lo cual puede probar era éste el nombre que se le impuso en las fuentes bautismales.

Cuando su padre muere, él tenía sólo diez y ocho años, y a esta temprana edad, hacia 1525, sale de su patria natal y va a Sevilla y allí se embarca hacia lo desconocido, a escribir con su vida una parte gloriosa de nuestra Historia.

El manuscrito nos permite seguirle paso a paso en su empresa, con toda la emoción que da la lectura de un relato tan natural sincero y espontáneo como el suyo.

Su ruta total fué: Sevilla, Gomera, Isla de Santo Do-

mingo, Jamaica, Cabo de Honduras, Trujillo, Cholo-ma, Naco, Cholotegania, Cholote, Gamalalaca, León (Nicaragua), Islas de Petronila, Vara de San Mateo, Quaqui, Achira, Isla de Lampunan, Santa Elena, Túmbez, Tangaraya, Cajamarca, Pombo, Jauja, Vircas, Puerto de Vericacunca, Condesuyo y Cuzco, para regresar a España por el Puerto de Pachacamo, Panamá, Santa Marta y la Guayana, a Sevilla.

La primera parte de la expedición debió hacerla a las órdenes de Pedrarias Dávila y probablemente de Francisco de las Casas, y la última, en el Perú, con Francisco Pizarro.

Como veremos por el texto del documento, describe con toda naturalidad el suelo que pisa, hablándonos de sus vegetales y animales, dando sus nombres indígenas y hablando de los frutos, con semejanza con los de la metrópoli, para su más fácil comprensión. Razas, idiomas, usos y costumbres, ceremoniales, vestidos, climas, etc., todo va descrito por el conquistador con el mayor detalle y detenimiento, propio de un espíritu sincero y observador.

Todas sus impresiones, recordadas por su memoria en el momento de redactar la relación, son reflejo de un juicio justo y sereno: lo mismo pondera los éxitos, que se duele de los fracasos; lo mismo acusa un ánimo fuerte y valiente en tantas luchas, con enemigo infinitamente superior, que el miedo en ocasiones de graves contratiempos o de fracasos inevitables y grandes temores en momentos terribles. Todo lo dice como lo sintió.

Con emoción relata el encuentro con Pizarro, después de desembarcar, sin rumbo, en San Mateo, y la entrevista con Atahualpa, rodeados de millares de indios; manifiesta su sorpresa cuando en León descubren tres volcanes en erupción; marca los peligros del viaje de Jamaica a Cabo de Honduras, y de Naco a Nicaragua, teniendo que comerse por suertes los caballos, y aun así

muriendo muchos de hambre en el camino; enumera los combates numerosos sostenidos con enemigo muy superior, sobre todo los de las islas de Petronila, contra dos mil indios; el de la isla de Lampunan; en Cajamarca, contra siete mil; en Jauja, contra quince mil; en Vircas, contra mil; en Vericacunca, contra veinticinco mil; en la difícil entrada del Cuzco, en que murió, su caballo; y en la lucha, dentro de esta ciudad, con los indios de Quito, obligándoles a repasar el río y volver a su tierra, entre otras muchas acciones. Acusa el miedo pasado durante una noche en lo alto del citado puerto de Vericacunca, rodeados de unos veinticinco mil indios. Es curioso su regocijo al relatar su entrada en Naco, y al hacer la gran travesía desde Nicaragua a la vara de San Mateo, con sólo catorce hombres, en un pequeño navío, encontrando al desembarcar ataderos de caballos, lo que le confirmaba como buena aquella ruta para reunirse con la expedición de Pizarro. Es manifiesta su extrañeza cuando, después de su entrada en Naco y habiendo compartido pacíficamente con sus pobladores, a la mañana siguiente lo encuentran deshabitado y todos sus habitantes en las sierras inmediatas, de donde no bajaron en seis meses, teniendo que abandonar la plaza. Expresa todo el dolor de su corazón cuando Pizarro, después del encuentro, le presenta lo que le restaba de los seiscientos hombres que sacó de España, todos enfermos, llenos de enormes berrugas y que no se sabía eran españoles más que en el habla; la ida a Túmbez, donde, sin que nadie pudiera evitarlo, fueron sacrificados a los dioses los tres únicos enfermos que se habían salvado, y su pena al amanecer en Cholote con sólo veinte de los suyos, únicos que le seguían leales después de una discusión tenida la noche anterior, sobre si ir a Guatemala o a Nicaragua, pasando además el peligro de haber podido ser muertos todos por los indios. Aparece como respetuoso en los juicios, pero a la vez justo y sincero. Así comenta la política equivocada de su jefe Pedrarias Dávila, que

queriendo que su gestión fuese muy beneficiosa, ponía mucha diligencia en sacar oro, con lo que se perdió muchos hombres en las minas de León y en la de Granada; y cuando relata emocionado todo el encuentro con Atahualpa, la entrega de la habitación llena de oro, etc., dice que éste "cumplió muy como señor"; y al relatar la muerte que se le dió injustamente, agrega: "Aunque no se hizo con él como era razón."

Precisamente al relatarnos esta escena histórica, reproduce las frases del fraile, que era el dominicano Valverde, cuando dijo a Atahualpa, respondiendo a sus amenazas de muerte, "que Dios no mandaba eso, sino que nos amemos", le preguntó que qué Dios era, y repuso Valverde: "El que te hizo a ti y todos nosotros", frases admirables que reflejan todo el verdadero espíritu que llevaban aquellos religiosos para la evangelización de los nuevos territorios.

Al contarnos las luchas dinásticas entre Atahualpa y su hermano Guayacava, que tanto favorecieron la conquista del Cuzco, nos muestra cómo se exigía en aquellas transmisiones de soberanía el principio de la legitimidad en la sucesión.

De sus descripciones de arquitectura indígena podemos señalar, la que hace de la casa fuerte de Túmbez, con sus aposentos maravillosos, sus pinturas, y el jardín con su fuente ingeniosa, obra del arquitecto Gutima; la descripción de la casa de placer de Atahualpa, en Cajamarca, con sus suntuosos aposentos y estanque con corrientes de agua fría y caliente; y el panteón de los señores del Cuzco, verdadero monasterio de doncellas nobles, que vivían casi en clausura, dedicadas al culto del Sol, en el que había tantos tesoros acumulados, que hasta sus tejados tenían planchas de oro.

En la descripción del Cuzco explica tenía unas cuatro mil casas construídas, entre los dos ríos, con su fortaleza, y explica cómo estaba tan floreciente, debido a que el señor de la tierra mandaba a todos los demás

hiciesen casas en la ciudad y que cuatro meses del año viniesen a residir a ella, habiendo algunos que tenían sus propiedades a seiscientas leguas de allí, y aun así cumplían su obligación.

De vestidos, son curiosas sus descripciones de los usados en Tangaraya, Cajamarca y Cuzco; nos muestra también como en aquellas cortes indígenas tenían librea sus servidores, precediendo dos mil a Atahualpa, las cuales eran como ajedrezadas, distintivos que señalan una manifestación heráldica de los pueblos indígenas.

Y más curioso aún en esta materia, es lo que nos dice de Guaynacava, el padre de Atahualpa, que usaba como armas o blasón un león macizo en cada pieza de la vajilla, y su hijo heredero ponía la cabeza del león simplemente, es decir, que había blasones personales y hasta brisuras emblemáticas de jerarquías.

Por cierto que dicho Guaynacava, conquistador de ochocientas leguas y muy querido de sus vasallos, fué el primero que hizo fundir metales al ser visitado por otro Monarca indígena, que llevaba piezas de oro y plata, en forma de cántaros, ollas, etc., y habiéndole donado cosas de pluma y lana, le ofreció aquellos preciosos objetos y le pidió le dejase dos o tres maestros fundidores, lo que así hizo su visitante, y entonces mandó sacar oro y plata por toda su tierra, e hizo fabricar la vajilla, que era magnífica, y que ostentaba ya dichos signos heráldicos.

¡Lástima que tantas joyas, fruto de un arte indígena primitivo, no vinieran en forma tan bella a la península! En su mayoría fueron fundidas por los conquistadores allí mismo, para liquidar, repartir y enviar al Emperador. El mismo Ruiz de Arce nos lo dice: después de la muerte de Atahualpa, del oro acumulado para su liberación se repartió al Rey un millón de pesos oro, y los cuatro millones restantes se partieron en cuatrocientas partes, correspondiéndoles, además del oro, trescientos marcos de plata, pero diciendo se hizo la fun-

dición previa; y lo mismo afirma de los tesoros que se hallaron en el monasterio-panteón Real del Cuzco, que después de la fundición, le correspondió al Emperador otro millón de pesos, habiendo muchos conquistadores que de esta fundición y de la otra percibieron cuarenta mil castellanos; otros, treinta, veinte, quince y algunos diez por lo menos. Y poco antes de separarse en Cuzco Pizarro, para irse a Jauja y los setenta conquistadores que con Ruiz de Arce regresaron a España, habla de otra fundición, consecuencia de la cual su grupo trajo cada una cuarenta mil; otros, treinta mil, y otros, veinticinco mil castellanos.

Tan sólo cuando lo de Atahualpa, enviaron al Emperador cien mil castellanos en piezas, cántaros, ollas, vasos y dos costales de oro, tan altos como un hombre, en que traían las hierbas a Atatualpa, y dos atabales de oro.

Señala el conquistador las diferencias de las tribus en el vestir, peinados, pelo, etc., y nos refiere cómo cada una tiene su idioma particular y uno general, que procuraban todos aprender, para entenderse, que era el de Guainacava, el padre de Atahualpa.

Ceremoniales de corte son curiosos los del Soberano de la Isla de Lampunan, y muy especialmente el del mismo Atahualpa.

En 1535, después de un viaje que duró un año, Juan Ruiz regresa a su patria, entrando por el Guadalquivir; y no bien habían pisado el suelo de la patria, tienen conocimiento de que el Emperador, iba a socorrer al Rey de Túnez contra Barba Roja, y habiéndoles pedido dinero para tal empresa, los sesenta conquistadores se desprenden de cuanto traían, sin codicia alguna, a pesar de haberlo ganado con tanto esfuerzo y sacrificio, y se lo entregaron, sumando en total ochocientos mil ducados, habiéndole traído, además, de sus quintos, cien mil castellanos. El Emperador por su parte les reconoció en rentas de sus reinos todo lo prestado.

Juan Ruiz de Arce, con once más, fueron a la Corte, para "besar las manos a la Emperatriz", que los recibió con mucho agradecimiento, por los servicios que habían hecho y ofreciéndoles mercedes, las cuales hizo tan cumplidamente, que ningún conquistador le pidió cosa que no le otorgase.

Es curioso cuando dice que como el Monarca estaba ausente en la citada expedición y la Corte sin caballeros, los doce disfrutaron de fiestas, como justas, sortijas, juego de cañas, etc., tan costosas, que fueron de gran admiración, con lo que gastaron tanto, que algunos perdieron allí cuanto trajeron.

Luego relata la desastrosa expedición a Argel y la declaración de guerra por Francia, a pretexto del Milanesado y la muerte de tres embajadores al turco, con todos sus detalles.

El ambiente en que se formó, en que se templó su alma aguerrida y por ende generosa, no se podía avenir con la paz, con la molicie, que enerva; nació para la lucha y surcar los mares, como para recorrer la tierra en busca de emociones, sirviéndole al mismo tiempo de complacencia íntima y de satisfacción suprema, pues sabía que así servía a Dios y a su Soberano; a ambas majestades, divina y humana, como decían los documentos de la época.

Y la ocasión fué propicia cuando Carlos de Gante, el guerrero de hierro en los campos de batalla, el sublime "retirado" en Yuste, necesitó de sus leales para combatir con Francia: Juan Ruiz de Arce abandona su hogar en Alburquerque y se presenta, el día 24 de septiembre de 1542, ante don Alonso Pérez, su alcalde ordinario, por el duque don Beltrán de la Cueva, y como tal caballero y hombre hijodalgo se ofreció con su persona, armas y caballo, y más otras dos lanzas, que eran sus sobrinos don Diego y don Francisco Ruiz de Arce, firmándose el acta con testigos y autorizada por el escribano Gonzalo Hernández.

Cuenta en su relación que iban como moscas y tantos, que por los caminos hacia Aragón no cabían. En Almazán, Hernando de Vega tomaba los nombres de todos los que iban, continuando luego hacia Zaragoza.

Allí tuvieron noticia de que el Monarca francés se había retirado de Perpiñán y Su Majestad dió orden de que todos volviesen a sus tierras, no sin enviar antes al príncipe don Felipe para expresar su gratitud a todos y al mismo tiempo a que le jurasen, remarcando las ceremonias y fiestas que se hicieron en Zaragoza en los ocho días. Ante el juez y zalmedina de la ciudad, doctor Micer Miguel de Anchías y su notario Juan de la Maza, compareció Juan Ruiz, "caballero natural, vecino y morador" de la villa de Alburquerque, para hacer constar su concurrencia para la guerra al llamamiento del Emperador, con sus dos mencionados sobrinos, con sus caballos, lanzas, etc., a su costa y pidiéndolo hacerlo constar por acta y testimonio, que se firmó el 19 de octubre de 1542.

El premio a su empresa, o producto de ella, fueron los seiscientos ducados de renta, de juros perpetuos de a treinta mil el millar, situados en las alcabalas de Sevilla y de Jerez de los Caballeros, que el Emperador le reconoció, como consecuencia de su préstamo, para la empresa de Túnez, dándole la Emperatriz licencia para vincularlos en forma de mayorazgo, que hizo en cabeza de su hijo Gonzalo Ruiz de Arce, para sí y sus descendientes, a quienes encarga y manda el servicio del Rey, como había servido él, su padre y abuelos.

La misma Emperatriz le armó Caballero y le concedió nuevo escudo de armas, compuesto de un león, un ave fénix y ocho granadas, mandóle hiciese información de los servicios de sus padres y abuelos para ponerlos en los privilegios.

En el Archivo de Indias se encuentra el asiento del privilegio, que tiene fecha en Madrid, 20 de septiembre de 1535, en que se dice que en dicho día se despachó un

privilegio de armas, para JUAN RUIZ DE ALBURQUERQUE (así fué llamado en documentos siguiendo la costumbre de calificarlos con el nombre del lugar de su naturaleza o vecindad), conquistador de la provincia del Perú, en que "había un escudo hecho dos partes en la primera alta una ave fenis en campo de oro y en la otra parte vaxa un león de oro en campo azul y por orla ocho granadas de oro con unas ramas verdes en campo colorado y por timbre un yelmo cerrado y encima dél un rollo torcido colorado y oro y por devisa dha. ave fenis con sus dependencias y follajes de azul y oro", firmado de la Emperatriz y refrendado por Beltrán Velázquez (109-7-I, lib. 2, fol. 92 v.°). Publicado en la *Colección de Documentos inéditos para la historia ibero-americana. Nobiliario Hispano-Americano del siglo XVI*, por Santiago Montoto.

En la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, núm. 1447, se halla un "Memorial de algunos de los Capitanes, soldados y indios que sirvieron en la reducción y población de la Provincia de la Nueva España, el Perú y sus islas adjacentes a quien honraron las Magestades Católicas de los señores reyes Emperador Carlos V y don Felipe Segundo, que son en gloria, con Escudos de armas y de las ciudades y villas a quien ilustraron con ellos"; y en la página 4 dice: "Juan Ruiz de Alburquerque, vecino de la villa de Alburquerque, Conquistador del Perú, 1 septiembre 1535."

En un documento, información genealógica de su bisnieto Gonzalo Ruiz de Arce, se dan curiosos detalles por testigos que frecuentaban su casa en Alburquerque, afirmando en su mayoría, que Juan Ruiz de Arce, a su regreso del Perú, tenía doce escuderos que le servían a la mesa y además muchos criados, pajes, lacayos, escuderos, negros y esclavos; armería y gran vajilla de plata y oro; muchas mulas a su servicio y los cántaros que enviaba a la fuente todos eran de plata de mucho valor; cuando salía de caza o a otras partes, llevaba mu-

cha gente a caballo, lo principal de la villa, y sus escuderos y criados. Tenía montería de perros, volatería de caza y azores, caballos, papagayos, etc. Cuando vivía en Badajoz, no pagaba pechos ni tributos. A su muerte vistió y dió luto a veinticuatro personas y a todos sus criados y escuderos.

Uno de los testigos de dicha información, doña María González, mujer de don Manuel Rodríguez Tocino, vecina de Alburquerque, dice que el conquistador Juan Ruiz de Arce, fué preso por unos cintarazos que había dado al Alguacil mayor de la villa, y queriéndole poner en libertad la Justicia de ella, no quiso ser suelto, ni aun por el empeño del Duque, hasta que envió a su sobrino a los Estados de Flandes, donde estaba el Emperador y de él trajo el "duelo" particular para ser libertado.

Según un árbol genealógico antiguo, confirmado por documentos, la descendencia conocida del Conquistador es la siguiente:

I. Dicho DON JUAN RUIZ ARCE, llamado también Ruiz de Alburquerque, natural y vecino de esta villa, hijo de don Martín, contrajo matrimonio con doña María Gutiérrez, siendo padres de

II. DON GONZALO RUIZ DE ARCE, heredero y cabeza del Mayorazgo fundado por su padre; nació en Alburquerque y en su iglesia parroquial contrajo matrimonio con doña Catalina de Torres, naciendo de este enlace dos hijos, llamados don Juan y don Marcos.

III. DON JUAN RUIZ DE ARCE, como hijo primogénito, fué sucesor en el vínculo; había sido bautizado en Alburquerque y allí desposado con doña María de Avila, naciendo de esta unión

IV. DON GONZALO RUIZ DE ARCE, sucesor en el mayorazgo, nacido en la misma villa, quien, teniendo veintitrés años, presentó un pedimento ante el alcalde ordinario de Alburquerque, don Domingo Rodríguez Crespo Tovar, manifestando su ascendencia hasta sus bisabuelos, en justificación de ser todos sus antepasados

caballeros hijosdalgo notorios de noble sangre; los doce testigos que comparecen contestan unánimes a las siete preguntas del interrogatorio y en sus declaraciones aportan muchos datos biográficos del conquistador, de que hicimos resumen anteriormente. La probanza, comenzada el 11 de enero de 1603, terminó el 4 de abril, con el auto de aprobación por dicho Alcalde, ante el escribano Mateo Román. Este último falleció sin sucesión, por lo que la posesión del mayorazgo pasó a su tío carnal, el mencionado

III. Don Marcos Ruiz de Arce y Torres, hermano menor de don Juan, natural de Alburquerque, el cual, el 22 de mayo de 1607, presentó ante su alcalde, licenciado García Rodríguez de Roxas y el escribano Mateo Román, una petición de traslado de la información de nobleza practicada por su sobrino Gonzalo, así como para recibir prueba del parentesco y justificar ser el heredero del Mayorazgo fundado por sus abuelos don Juan Ruiz y doña María Gutiérrez; concurrieron tres testigos, y fué aprobada por auto de la misma fecha. Esta información fué presentada a la ciudad de Jerez de los Caballeros, el 31 de mayo del mismo 1607, con motivo de haberle cobrado allí un pecho de cien reales, sobre el juro de setenta y cinco mil maravedís que tenía anual sobre las rentas y alcabalas de la ciudad, declarándosele como caballero hijodalgo libre y exento del impuesto y ordenando su devolución, cuyo auto fué notificado al cobrador del derecho el 25 de junio inmediato.

Casó don Marcos Ruiz de Arce con doña María Nieto y fueron padres de don Gonzalo y de don Jerónimo.

IV. Don Gonzalo Ruiz de Arce y Nieto, natural de Alburquerque, cuando tenía unos cincuenta años, acudió al llamamiento del Rey para que todos los caballeros e hijosdalgo de sus Reinos se alistasen para la guerra, presentándose a la Justicia de la villa y ofreciendo su persona, armas y caballo. En la comparecencia

da su genealogía de padre, abuelo y bisabuelo, siendo alistado por el alcalde doctor Soytino de Rivera, el 19 de febrero de 1637, ante el escribano Juan Bello.

IV. DON JERÓNIMO RUIZ DE ARCE Y NIETO, hermano del anterior, casó con doña María de Sandoval, y fué su hijo

V. DON JUAN RUIZ DE ARCE Y SANDOVAL, que poseyó el manuscrito original de la relación de servicios en Indias de su tercer abuelo, e hizo de él una copia el 15 de septiembre de 1664, que también se conserva, que no es muy exacta, cumpliendo con ello el ruego que hizo el fundador a sus descendientes para que siempre estuviese continuamente nuevo.

Al comienzo del manuscrito primitivo está un documento curioso de respuesta de felicitación de Pascuas a Su Majestad, que dice así:

"del afecto conque V. M. me anuncia
estas pascuas conjeturo la felicidad que he
de lograr en ellas. Dios se la conceda a V. M. en
estas y otras muchas y le g.e muchos años.
como deseo

Bar.na y Diciembre a *22 de 1689.*

Por mandado de Su Mag.d

DOMINGO PIÑATELLI.

(*Rubricado.*)

Al Capp.n D. Juan Ruyz de Arce y Sandoval.

(Domingo Piñatelli fué capitán general de la artillería del Ejército de Cataluña.)

Comenzó sus servicios militares el 5 de junio de 1655, como soldado de la Compañía de Infantería del Capitán Nuño de Chaves, siendo después Alférez, Ayudante de Sargento mayor, Capitán, Ayudante de Teniente de Maestro de Campo General y Sargento mayor. Los veintiséis años primeros los prestó en el Ejército y presidios de Extremadura, hallándose en 1657 en

los sitios de Olivenza y Morón; en el de 1658, en el de Badajoz, por los portugueses; en los bonetes del fuerte de San Cristóbal, toma de Villaboin, Barbacena y Santa Eulalla; en 1659, en el sitio de Yelbes; en 1661, en las tomas de Arronches y Uguela; en 1662, en la toma de Gurumeña; en 1682, siendo Sargento mayor, pasó a servir a los presidios de Navarra, Guipúzcoa y principado de Cataluña, encontrándose dos años después en la defensa de Gerona, en su puente mayor y río Ter. Como así todo consta en una relación impresa de sus servicios, que se halla en el Archivo de Simancas, cerrada y autorizada en Madrid el 1.° de junio de 1686.

Casó con doña Catalina de Tovar y ambos procrearon a

VI. Don Gonzalo Ruiz de Arce, capitán de Infantería, esposo de doña Beatriz de Araque, hermana del capitán don Francisco, y ambos hijos de don Juan de Araque y de doña Inés Messía y Moscoso.

VII. Don Juan Ruiz de Arce, natural de Badajoz, hijo de los anteriores, fué cadete y subteniente de Infantería, regidor perpetuo de la ciudad de Mérida, cuyo Regimiento compró en propiedad, como se le menciona en una nota al final de la copia de la relación, llamándole quinto nieto del Conquistador, como lo era en realidad. Fué su esposa doña Francisca Teresa de Córdoba, hija de don Miguel y de doña Isabel Flores, hermana de otro don Miguel de Córdoba, consultor del Santo Oficio. De esta unión nacieron don Vicente, don Gregorio y doña Baltasara Ruiz de Arce.

Don Gregorio fué Guardia de Corps y casó con doña Nicolasa Sabogal; doña Baltasara fué esposa de don Martín de Sesma y madre de otro don Martín, oficial de Milicias.

VIII. Don Vicente Ruiz de Arce y Córdoba, alférez de Dragones, casó con doña Rafaela Cascagedo y Córdoba, siendo padres de

IX. DON JOAQUÍN RUIZ DE ARCE Y CASCAGEDO, poseedor del Vínculo y Mayorazgo, y de

IX. DOÑA CASIMIRA RUIZ DE ARCE Y CASCAGEDO, esposa de don Juan Antonio de Lariz y Olaeta, cuyo hijo fué

X. DON JUAN DE LARIZ-OLAETA Y RUIZ DE ARCE, natural de Murcia y residente en Madrid, que el 19 de agosto de 1805 obtuvo certificación de sus blasones expedida por don Juan Félix de Rújula y Ximeno, rey de Armas, que se conserva en su *Minutario* original, tomo XXII, fol. 279, en cuyo documento se afirma que su madre doña Casimira era séptima nieta del conquistador don Juan Ruiz.

LOS DOCUMENTOS.

El documento principal, que publicamos íntegro, es la relación de servicios del conquistador Juan Ruiz de Arce, titulado "Advertencias que hizo el fundador del vínculo y mayorazgo a los sucesores en él", hoy propiedad de su descendiente don Antonio Salazar y Fernández, nuestro buen amigo, a quien debemos poderlo estudiar y publicar.

Está escrito en diez y siete hojas en folio, la segunda y siguientes a dos columnas, con letra de su época, bastante clara, y algo borrosa la parte superior central, a causa de la humedad.

Las tres últimas hojas contienen un curioso tratado de jineta, que insertamos también por lo interesante, al cual da tanta importancia que no permite conocerlo más que a sus hijos, nietos o hermanos; era el fruto de su experiencia, al que debía su vida, salvada en tantos lances, y muchas de sus victorias y éxitos: les prohibe, incluso con juramento, mostrarlo a nadie.

El segundo documento es una copia, no muy exacta, del anterior manuscrito, hecha sin duda por su ter-

cer nieto, el sargento mayor don Juan Ruiz de Arce y Sandoval, en treinta y dos hojas, de mitad de folio o cuartilla, fechada el 15 de septiembre de 1664.

Al dorso de la última hoja y ya muy borrado, consta estaba en poder de Francisco Pérez, escribano de aquella ciudad, la fundación de su mayorazgo, junto con el testamento de Juan Ruiz de Alburquerque y de su mujer María Gutiérrez, y los llevó para el pleito de la casa del Campo de San Francisco, el año 93.

El tercer documento es un testimonio original, dado por el escribano don Alvaro de Marchena, en Badajoz, el 7 de mayo de 1674, del acta de comparecencia del Conquistador, para su alistamiento con armas y caballo y acompañado de sus sobrinos, con lanzas, para asistir a la guerra contra Francia, en Alburquerque, el 24 de septiembre de 1542.

Cuarto documento: otro testimonio de la misma fecha y por el citado Marchena, del acta de comparecencia del mismo Juan Ruiz, ante el Zalmedina de Zaragoza, el 19 de octubre de 1542, para probar su asistencia al llamamiento regio y su regreso por el desistimiento de la guerra.

Quinto documento: un testimonio original, dado por el escribano don Manuel de Valladolid Mogrovejo, en Zafra, el 25 de marzo de 1795, y legalizado por otros dos, de las interesantes informaciones de su nobleza, una de don Gonzalo Ruiz de Arce, de 1603, y la otra la de su tío don Marcos Ruiz de Arce, de 1607.

Sexto: la comparecencia y genealogía de don Gonzalo Ruiz de Arce, hijo del anterior don Marcos, para su alistamiento para la guerra, como caballero hijodalgo, en Alburquerque, el 19 de febrero de 1637, testimoniada por don Alvaro Marchena, en Badajoz, el 7 de mayo de 1674.

Y séptimo: un árbol genealógico, hecho en el siglo XVIII, que comprende la genealogía completa que

hemos referido, desde el padre del conquistador hasta los últimos poseedores del vínculo en aquel siglo.

Todos propiedad del mismo señor Salazar Fernández y que hemos extractado en la genealogía.

El documento original, del siglo XVI, dice literalmente así:

"Adbertenzias que hiço el fundador de el Binculo y Mayorazgo, A los subçesores en el &

También esta aqui la zedula de preheminenz^{s} con q^{e} se rretiro del R^{l} Serv^{o} D^{n} Ju^{o} Ruiz de Arze, oy Reg.^{r} Perp.^{o} de la Ziu^{d} de Merida y otros Pap^{s}.

Amados Hijos Por el amor que os tengo y Porque querria que imitaseis a mi y a mis pasados os dexo esta memoria Con las demas primeramente os encomiendo el amor de Dios y de su madre La qual siempre tengais Por abogada Por que Ella es todo nro bien y rremedio Para nra salvacion ansi mismo os encomiendo los santos y santas de la corte del cielo especialmente a Señor San Juan Evangelista y ansi mismo es encomiendo todos vuestros deudos que agora son y seran pues que Dios tuvo por bien de me dar que os dexar y ruegoos que despendais los frutos dellos en servicio suyo y de su madre y como tal padre os mando que ansi lo hagais como buenos hijos que agora sois y sereis y ansi lo hazed y ansi mismo os encomiendo los pobres que con vras limosnas los ayudeis y siempre tengais memoria dellos por que haziendolo ansi servireis a Dios y el por su ynfinita bondad os aumentara vros Estados por su servicio Por que creo, que dios paga, a cada uno conforme a los servicios que le haze por que yo soy hijo de un hombre de buena vida y ansi mismo de una muger que en su bida me parece hizyeron pecado venial y eran tan santos y tan buenos que por sus merecim^{tos} tuvo Dios por bien de me dar seiscientos ducados de rrenta, de juros perpetuos de a treynta myll El myllar situados en las alcavalas de la Ciudad de sevilla y de la ciudad de

Xerez cerca de badajoz los quales yo gane en las Yndias del perú y la enperatriz mi señora tuvo por bien de me dar licencia que los metiesse y hyziesse mayorazgo dellos El qual mayorazgo lo dexo en cabeça de mi hijo gonçalo Ruiz de arce por que del goze y lleve los frutos del y despues del sus descendientes y ansi mismo los encargo y mando El servicio del Rey mi señor, que agora es y sera y para que sePais como yo lee servido y mi padre y abuelo os dexo aqui por memoria lo que sea hecho en servicio del enperador Don carlos y del Rey catolico Don fernando y pareciendome que yo avia servido mucho al enperador hize ganar nueva merced y por los servicios que yo hize la enperatriz mi señora me quisso hazer nuebas mercedes estando el enperador sobre tunez, yo llegue a estos Reinos despaña, Estando El de partida y me armo caballero y me dio por armas un leon y un abe fenis y ocho granadas y me mando que hiziesse probança de los servicios de mis padres y aguelos Para ponellos a los previlegios que me dio La qual probança halle testigos que mi aguelo murio en la batalla que se dio entre toro y çamora contra el Rey don Alonso de Portogal en servicio del Rey catolico Don fernando y ansi mismo halle testigos que mi padre sirvio al Rey en todas las guerras passadas De navarra y portogal y granada y andando haziendo la probança halle un testigo que se dezia escobero que conosia a mi aguelo y padre que dixo en su dicho que estando el En santa fee quando estava el Real sobre granada este testigo se desmando a buscar fruta por la vega De granada y estando encyma de un arbol coxiendo fruta vino un moro a el y con una lança le comenco a picar y a las bozes y gritos del dicho escobero Acudio mi padre y mato el moro en batalla y libro El cristiano y ansi hallaran que la enperatriz mi señora me dixo y dio estas palabras y por los muchos y buenos servicios que vos y vros Passados, aviendo sido leales a la corona Real aveis hecho y esperamos de vos y de vros descendientes En serv° de

de los Reyes passados e por benir tenemos por bien que para que de vos quede perpetua memoria de os hazer md que es lo dho el previlegio para hazer El mayorazgo y el prebilegio de armas que son las dhas leon ave fenis y ocho granadas y por que yo gane estas armas os las dexo por que las armas de los Ruizes mis antepasados son diferentes destas que son un hombre con un arco y un manojo de flechas entre dos montañas y el origen destos es la montaña y mi abuelo fue natural de santander y dexo dos hijos y el uno murio en oran y el otro fue mi padre El qual me dexo a mi de diez y ocho años y de esta edad pase al peru y para que beais como se gano este mi mayorazgo que os dexo y por que veais lo que se trabaja en avello y como se ubo y de que manera yo parti despaña a servir al rrei de edad de diez y ocho años y me enbarque en sevilla y de sevilla fui a portar a la gomera y en ella estuve tres meses, esta tierra es una tierra misera biven en ella pocos cristianos biven de criar ganados, de alli me parti a la ysla de s^to^ domingo, esta tierra es muy rrica de ganados y muy frutifera de muchas frutas, ay naranjales en mucha cantidad ay muchas e muchos puercos y obejas y no se crian cabras por ser la tierra muy viciosa, ay muchos caballos que se crian En la misma ysla, Alli estuve quatro meses de alli me embarque y fui a la ysla de jamaica y alli ay lo mismo que ay En santo domingo En estas dos islas biven de ganados y de criar ganados, ay muchos yngenios de azucar hazen pan de rraizes de inca que se llama caçavi, proveense muchas partes de las yndias de estas dos yslas de pan y caballos y carne por que ay en estas yslas tanta, que se hazen monteses muchas vacas y puercos y ovejas por aver tantos, Ay en estas dos yslas minas que son buenas y por causa que es de mas ganancia El açucar danse a los ynjenios y dexan las minas de estas dos yslas vienen despaña muchos cueros de vacas, como en estas dos yslas ay tantas que las matan para solamente aprovechar los cueros Aqui en esta ysla estube quatro

meses y de aqui enbarque a cabo de honduras, que es tierra firme, pase por esta mar muchas tormentas y tantas que muchas vezes nos tuvimos por perdidos. Ay en de cabo de honduras A esta ysla trezientas y tantas leguas y de esta a santo Domingo, otras trezientas, de este cabo de honduras esta poblado de cristianos. Abra çincuenta vezinos. El puerto es bueno lo qual no es la tierra que es la mas mala que ay En lo descubierto yndios Ay pocos Aquellos españoles que ai Estan biven con mucha nesesidad. Ansi de comidas como de todo lo Demas. El español que alli esta no lo dejan salir, la bivienda que alli tienen es cojer algun maiz, y esto es poco, carnes no las tienen sino es quatro leguas de alli en una ysla que se dize los guanajos, que pasando por ay un navio pr[a] mexico quando lo proveya cortes yva cargado de puercos E una noche dio Alli al travez y salieron todos los puercos A tierra y multiplicaron y estos sustentan aquellos vezinos que alli estan. Ay en la tierra muchos leones y tigres. Estos an despoblado mucha parte de aquella tierra De los naturales de ella que anDan tan encarnados que se cevan En ellos. frutas Ay pocas Ay una fructa y de esta Ay mucha que se llaman mamellos. son tan gordos como un menbrillo tienen cuesco tan gordo como una nuez De este cuezco sacan azeite comen el maiz y quando no esta maduro Asado y muchas vezes pasa este por pan. Ay otra fruta que nasce En unas palmas pequeñas tan gordas como nuezes. De aqui sacan leche Ay una temporada En la costa de la mar, Una manera de Uvas. Y esta es una fruta muy dexativa de poco mantenimieno es La tierra muy Enferma. llueve toda la mas parte del año. Es de muy altas sierras Ay muy grandes rrios. En estos rrios ay lagartos; son muy malos. son de a veinte y veinte y cinco pies tienen tan gordo cuerpo como un hombre y por algunas partes mas, tienen muy gran cabeça, hazen mucho daño En los españoles como En los de la tierra. A las pasadas de los rrios Ay muy grandes montañas. En esta

tierra estuve Dos años. Alli nos rrehecimos y era a la sazon governador uno que se dezia Diego lopez De salzedo. Estando yo alli murio, despues de muerto juntamonos ochenta compañeros. y metimos la tierra adentro En demanda de una provincia que se dezia naco que estava cient leguas De cabo de honduras. tiene este cabo De honduras, por nombre trugillo Estas cien leguas es muy mal camino, todo montañas y rrios. y muchas çienegas. Es muy esteril de comida, pasase con mucha necesidad y trabajo, Este camino, fuimos a parar a un pueblo tres leguas cerca de naco que se dezia Choloma. Alli salieron los Yndios de guerra, mataronnos alli un español que se dexia fran^co^ martin de lorca. Hirieronnos muchos cavallos, de alli partimos otro dia y fuimos a dormir a naco, y antes que entrasemos En el pueblo, nos salieron a rresebir los yndios de paz. con mucha comida de la qual llevavamos harta necesidad aquella noche estuvimos todos con mucho rreguzijo e ansi mismo nos despedimos unos de otros y quando otro dia amanecio cavalgamos y fuimos por el pueblo con pensamiento que estuvieran los yndios En sus casas para nos holgar con ellos y ellos tenian otro pensamiento que aquella noche se pusieron en cobro y dexaron el pueblo y subieronse unas sierras que estavan dos leguas Del pueblo Alli estuvimos seis meses que no basto rrazon por bien ni por mal A hazelles baxar De las sierras. Esta tierra es muy esteril cojese en ella maiz que se haze pan que comen. Ay poca fruta. la mas que ay es maneyes y esta es poca. Ay otra manera de fruta que es tamaño como un pepino, nasce en un arbol que tiene la hoja como de higuera En sabor es como higos ni mas ni menos. Ay otra fruta que se dize guayavas Esta ay poca. Ay una naçion de perros que son como goscos estos cevan los yndios para comer y tambien los comian los españoles si los podian Al ver despues que no nos podimos sustentar dexamos el pueblo y fuimonos en demanda de nicaragua. Ay En de nicaragua a naco noventa

leguas. Esta tierra es ynabitable y ansi los tres pueblos. En el camino es todo montañas y muy altas sierras, rrios muchos, en este camino pasamos mucha necesidad sino fuera por los cavallos perecieramos todos, comieronse todos por suertes en este camino se nos quedo mucha jente de hambre En toda esta tierra no hallamos cosa de comer sino fue ocho o nueve palmas que hallamos quatro leguas de un pueblo que se dezia choletegania, Estas palmas tendria cada una diez libras de palmitos q^e^ tienen en lo mas alto esto se ceno aquella noche y se dio por rraçion partes yguales. De alli partimos otro dia y fuimos a dormir a cholote gamalalaca, salieronnos los yndios A rrescibir con comida. no mucha. hallariamos En aquel pueblo veinte casas pobladas. Alli estuvimos tres meses. Dieronnos los yndios maiz, aunque poco manteniamos, manteniamonos con pescar con cañas. En un rrio que pasa junto al pueblo y avia una manera de cilueras que no heran En poco tenidas lo que alli acaescio es esto, que quatro cavallos que nos sobraron que sacandolos a la plaça se les cayan las herraduras y muchas vezes los herravamos A posta y no aprovechava nada que saliendo a la plaça luego yncontinente se le cayan Alli hubo muy diferentes opiniones, unos se querian yr a gutimala, y otros a nicalagua, estando en estas diferencias y quando otro dia amanecio halleme con solo veinte compañeros. Despues de visto aquello acordamos antes q^e^ los yndios nos matasen de nos yr la buelta de nicalagua que estava de alli veinte leguas, y tomamos de alli una guia y con ella dos españoles para que fuesen a dar mandado a pedrarias de avila El Justador que a la sazon hera governador. En nicaragua Ellos se fueron Delante y lo hizieron asi, y pedrarias de avila como supo la nueva Embio Diez ombres con çincuenta puercos y mucho pan hecho al camino por donde veniamos, con aquel rrefresco. llegamos a leon Donde estava pedrarias davila. El cual nos Dio muy buenas posadas y nos rrescibio y aposento muy a nues-

tro plazer. Este es un pueblo y tierra de las frescas cosas y abundosas y frutiferas que yo en mis dias vi su ygual y es que ay tantas vacas y puercos y gallinas en abundancia que es para espantar a quien lo viere. El día es tamaño como la noche. no haze frio ni calor. llueve todo el año. las aguas adradas que no enojan ni hazen pesadumbre ninguna. cojese tres veces pan en el año. Estan continuamente los campos verdes. bate una laguna En el pueblo que moja a la rredonda mas de trezientas leguas. En esta laguna ay Ecelentisimos pescados. Estan en esta tierra tres bolcanes Entre ssierras. salen tres bocas de fuego q^{e} es maravilla de ver una dellas que se llama el ynfierno de mas aya Aclara con la mayor escuridad, media legua Alrredor de la sierra, como de dia que se puede leer una carta y conoscer cualquiera moneda y las frutas De esta tierra son muy suaves. Ay una aventajada de todas las otras que se dizen nipios En esta tierra se crian muchos cavallos. Echo a perder Dos cosas esta tierra, El peru y las minas. El governador pedrarias davila por que su governacion fuese muy abundosa del todo, ponia mucha diligencia en sacar oro y a esta causa pereçieron muchos naturales de la tierra En las minas tendria alli pedrarias de avila en leon Donde el rresidio, y en granada quinze leguas de alli mill hombres todos de a cavallo la gente mas bien adereçada y mas luzida que vi en mi vida ni se vio en yndias, todos los mas de los dias Avia juego de cañas, hordinaria carrera, hera el tan aficionado a esto que se hazia llevar En una çilla que no podia yr por sus pies a ver todo esto, estuve en esta tierra Año y medio y durante este tiempo vino al governador pedrarias de avila una nueva que el señor de las yslas de la petronilla que confinava con gautimala se avia alçado, este señor se llamava petronilla. Ante que nos fuesemos al peru El governador hizo una armada para las yslas, yriamos cient hombres todos De a pie con espadas y rrodelas y algunos ballesteros, a desembarcarnos en la

primer ysla E alli saldria a nosotros Dos mill yndios de guerra y los desbaratamos y matamos muchos, hizieronnos muchos cristianos, y saqueamos las yslas, truximos muchas pieças de esclavos y esclavas y con aquellos esclavos y cosas de aquella ysla que truxo me provey De lo nescesario... Estando en esta tierra vino nueva de peru como françisco piçarro estava en el començando A conquistar y luego puse por obra mi partida, de la jente que aviamos ydo del puerto de cavallos y de cabo de honduras Escogi catorze compañeros questavan ya encavalgados y metimonos en un navio pequeño yo y mis compañeros y Dionos Dios tan buen viaje que en ocho dias travesamos la mar del sur que son quatrocientas leguas, la primera tierra q^{e} vimos fue la vara de sant mateo, donde avia desembarcado El governador francisco piçarro, como el navio hera pequeño, metimonos en la vara, luego echamos el batel fuera y saltamos En tierra para saber Donde estavamos y por ver si hallavamos algun rastro de yndios. para ir a buscar comida y en saltando en tierra vi unos palos hincados y fui a ver que cosa hera y cuando llegue a los palos halle que era ataderos de cavallos. fue rregozijo el mio y alegria de los que conmigo yban por que ninguno de quantos conmigo yban en la compañia. no sabian Donde estavan ni para donde Aviamos de ir llegados. Alli ni sabiamos de ir para Abaxo si para arriba luego desenbarcamos los cavallos, y otro dia fuimos un rrio arriba que En la barra entrava y Dimos en un pueblezuelo, de hasta veinte casas. Alla hallamos principio de nuestra buena ventura E yo entre en una casica pequeña Andando buscando maiz para mi cavallo halle una tinaja con rropa e otras cosillas Entre las quales estava una çestica pequeña con una poca de lana hilada de colores y dos o tres agujas de plata. Entre esto estava un poco de algodon y descogi El algodon y halle tres esmeraldas rrazonables. De ay tomamos el maiz que ovimos menester y bolvimos a la mar y a otro dia Adelante començamos

A caminar por el rrastro de los cavallos y el navio Enbiamos por la costa Adelante En busca del governador francisco piçarro yendo costeando la costa la jente del governador vieron el navio hizieron grandes ahumadas, y conociendo ser de cristianos aquellas señas bolvieron sobre las Ahumadas y saltaron En tierra y fueron donde estava El governador y dieronle cuenta de lo que pasava y luego el governador Enbio tres hombres con una lengua En busca nuestra, partidos nosotros de la bayda de sant mateo Aquel dia Anduvimos quatro leguas y llegamos a dormir A una cienega que estava en la costa de la mar Esta çienega hera de mucho pescado pequeño. Avia tanto En cantidad que a manos los tomavamos Avia en esta cienega tantos lagartos que no cabian que se andavan çevando en el pescado y començamos con las lanças A querer matar Alguno y heran tan grandes que nos quebravan las lanças por manera que acordamos de no hazelles mal por el daño que nos seguia, otro dia partimos de alli y fuimos a dormir A un pueblo que se dezia quaqui y alli estuvimos ocho dias rreformando los cavallos que de la mar Avian salido fatigados. Este es un pueblo que tendra hasta cient casas Este salteo el governador francisco piçarro y tomo en el diez y ocho mill castellanos y muchas esmeraldas, este pueblo se llama quaqui. Esta en medio de la lima hequinocial. Aqui se pierde el norte y se ven las guardas del sur, es tierra de pocas frutas. Es tierra muy caliente. comen el pan los naturales de la tierra bizcochado, es tierra de mucho pescado, Aqui nos hallaron los hombres que el governador francisco piçarro nos Envio y pasados ocho dias estavan los cavallos que parecian q^e^ no avian entrado en la mar sabida la nueva el governador y donde estava que no fue poca alegria De todos començamos a caminar y avia treinta leguas de aqui adonde el governador estava Esta tierra de estas treinta leguas Es una tierra muy mala, muy seca no ay agua dulce. El agua que beviamos hera que todas las tardes donde quie-

ra q^e^ llegavamos a dormir haziamos pozos En la costa de la mar y destos pozos salia un agua salobre y de esta beviamos en esta costa. Ay quatro o cinco pueblos De muy mala jente son caribes que se comen unos a otros, pasada esta jornada llegamos donde estava el governador y salionos A rrescibir con hasta veinte cabalgaduras fue tanto su rregozijo desque nos vido que llorava de plazer y preguntandole como estava El y su jente dixo beis aqui quanta jente tengo de seiscientos hombres que saque de españa, llegareis al rreal y vereis lo que nunca vistes, llegados que llegamos al rreal vimos tales los españoles y en tal estado que no nos osamos apear y dexamos Al governador en su posada y fuimonos a aposentar a un cabo del pueblo q^e^ estava sin españoles. Avia muchos de los españoles que no los conoçian si no hera En la habla la dolencia que tenian hera la mas mala que jamas se vido heran unas berrugas De la manera de brevas tenianlas por el rrostro y por las manos y por las piernas. Escapaban de esta dolencia pocos. Esta era una provincia de muchos yndios y pueblos cogiase mucho maiz, beven de pozos y no ay frutas. Es tierra de mucho pescado hera señora de esta tierra una muger y todos la obedecian y tenianla por señora. Es jente muy bellaca son todos sometidos no ay principal que no trayga quatro o cinco pajes muy galanes Estos tienen por mancebos tratan por la mar es jente de mucho trato, los navios que tienen son de esta manera junta diez o doce palos que los ay en aquella tierra que son del arte de corcho y atanlos con sogas y ponenles sus belas y navegan costa a costa llamase esta provincia achira y ansi se llama la señora della. Vista la perdicion de los españoles tuvimos noticia de una ysla que se dezia la punan y questa ysla era sana sabido esto acordamos de mudar El rreal e yrnos alli e todos los españoles que avia enfermos mando El governador que se fuesen por la mar En barcas E navios. la otra jente que avia fue por tierra, la tierra por do caminamos hera una tierra pobre y de pocos yndios,

tierra sin frutas pocas aguas en toda aquella tierra beven de pozos. Es tierra muy pobre caminando por nuestras jornadas llegamos a una punta la qual pusimos por nombre de santa Elena, dezian los yndios que llevavamos que avia dos jornadas de alli a la ysla, quedose alli el governador con toda la jente y fuimos cinco españoles a ver si hera asi y nos llevo la guia hasta la ysla y no entramos en ella por q^e^ no nos hiziesen los yndios alguna vellaqueria, llegados al puerto hallamos cient yndios con comida que nos estaban esperando y luego vino un señor que se dezia coto-yr a vernos y truxo mucha caça y frutas de muchas maneras y conejos pequeños y tortolas y patos y mucho pan biscocho que en toda aquella tierra no se come de otra manera sino biscochado Alli nos despedimos y nos bolvimos donde el gobernador estava y mandonos aquel señor que tuviese comida para quando viniese El governador y muchas barcas para en que pasasemos Aquel braço de mar que cercaba la ysla. luego nos partimos Donde el governador Estava y a otro dia nos pusimos En camino con todo El Real y los dolientes En las barcas y navios y llegamos al puerto de la ysla y hallamos mucha cantidad de jente de la tierra con mucha comida y muchas barcas para nos pasar Aunque era con muy gran cautela que tenian pensado En esta manera que fuesemos de dos En Dos De a cavallo y despues que fuesemos En medio Del braço del mar que cercava la isla cortasen los remadores las barcas rremavan las sogas con que yvan atadas las barcas y ellos Echarse a nado y estava alli un yndio de la ciudad de tumbez y avisonos de la traycion que tenian hordenada, savido dixose al governador y hizimos con el que no pasase hasta que viniese lanpiman que era señor de la isla y ansi se dixo a cotoir que no queriamos pasar a la isla sino viniese alli lanpiman por que sin su licencia, no queriamos pasar ni entrar En su tierra luego cotoir les hizo un mensajero que viniese a gran priesa para Efetuar su malicia Aquel dia nos estuvimos alli e otro dia muy de

mañana vino alli lapuman con hasta veinte barsas con mucha musica En su lengua y estrumentos En muchas maneras, la barsa en que El venia muy entoldada con muchos paños rricos, llegado que llego al puerto lo sacaron en onbros, el governador lo salio A rrescibir y lo tomo por la mano y lo llevo a su tienda y luego mando lampiman que se apretasen las barcas y el governador le dixo q^{e} toda la jente pasase y queel se quedase alli con el con cinco españoles, y asi españoles como yndios todos los mas pasasen y asi se hizo y de esta manera no tuvo lugar de efetuar su malicia y asi pasamos todos y entramos en la ysla. Esta ysla es muy fresca y abundosa hallamos en ella mucho maiz y mucha rropa, muchos patos y muchos conejos mansos, mucho pescado seco. hallamos diez ovejas. Es tierra de muchas frutas y de muchas maneras Alli hallamos una manera de cerezas no difieren en otra cosa A estas de españa sino en el sabor que es de otro arte, beven de pozos, es muy buena jente, toda crecida, muy grandes flecheros ardiles en la guerra y tenian guerra con la ciudad de tumbez dos meses antes que nosotros llegasemos avia ido a saltear a tumbez que estava de alli diez leguas por la mar, diose tan buena maña que de aquella vez le truxo entre ombres y niños y mugeres çinco mill Estos tenian por esclavos despues supo chiromaça que Era el señor de tumbez que nosotros estavamos en la ysla secretamente vino y se metio en nuestro rreal y dio rrazon quien hera con el qual nosotros nos holgamos mucho por que aviamos de ir por su tierra aunque nos valiera mas no ir E otro dia vino lanpunam Al rreal y los hizimos juntar para hacellos amigos tuvieron muchas diferencias unos principales con otros huvo muchos debates de su guerra pasada, desafiavanse unos a otros, y huvo necesidad de hazer salir a todos los principales fuera del aposento donde estavamos y dexar a ambos señores solos, alli le rrogamos a uno y a otro que la guerra fuese passada que tuviesen por bien de ser amigos por que si ansi lo hizie-

sen nos harian muy gran plazer sino que el que fuese rrebelde que le hariamos la guerra a fuego y sangre con aditamento que bolviese la jente que tenia tomada lanpuman a chirimaça señor de tumbez, ellos lo tuvieron por bueno y holgaron dello y ansi mismo mandaron a los principales que fuesen amigos luego mando lanpuman que trujesen todos los principales, toda la jente que tenian de tumbez y asi se la dieron y se embarco y se paso A su tierra y alli estuvimos tres meses murio mucha jente de los enfermos, los que escaparon sanaron muy apresto, ya que nos queriamos partir alçase la ysla y estando alçada vinonos un socorro de veinte e cinco de a cavallo y hizimosle la guerra un mes, murieron muchos yndios, mataronnos dos cristianos E un cavallo y des que no nos pudimos sufrir que nos alçaron los mantenimientos y enbiamos a llamar a chirimasa señor de tumbez y luego vino con muchas barcas y con ellas y los navios pasamos a tumbez, y de todos los enfermos que avia no nos avian quedado sino tres. Estos se fueron delante que no devieran y en el puerto de tumbez estava un rrio, llegados al puerto metenlos el rrio arriba y llevanlos al pueblo, y aquella noche los sacrificaron A sus dioses creese que los comieron. nunca mas parecieron cosa alguna dellos. A otro dia adelante llegamos con todo el rreal y quando fuimos al pueblo, no hallamos jente alguna, otro dia adelante seguimos por donde yvan y alcançamos la jente, y alançearonse muchos, tomose plata y oro poca cantidad y tomaronse seis esmeraldas y prendieronse muchas pieças ansi yndios como yndias. otro dia adelante Embia Chirimasa, un mensajero que dezia esto, Chirimasa Es amigo de los cristianos y contino lo fue y el lo desea agora ser y dize ansi que el no fue sabidor de la muerte de los cristianos, que unos principales lo hizieron sin su liçençia y el los castigará y los rruega que los perdoneis porque el quiere venir de paz y serviros, la rrespuesta que se les dio por la necesidad que del teniamos fue que ansi lo teniamos por cier-

to todo lo quel dezia y con tino lo tuvimos por tal y enbiamosle, a dezir que viniese sin temor ninguno, y el ansi lo hizo y de alli adelante fue mucho nuestro amigo. Este pueblo tendra mill casas. Dezian los yndios que antes que tuviesen guerra y por la guerra se avian perdido muchos y otros ydos huyendo la tierra adentro. En este pueblo estava una casa fuerte, hecha por el mas lindo arte que nunca se vido tenian çinco puertas Antes que llegasen A los aposentos De puerta a puerta avia mas de cient pasos tenia muchas çercas todas de tierra. hechas a mano, tenia muchos aposentos. De muchas pinturas En el m° Estava una plaça. De buen tamaño, mas adelante estavan otros aposentos los quales tenian un patio, En medio de este patio estava un jardin y junto al jardin estava una fuente. Dezian los yndios que el que hizo aquella casa se dezia gutima Ay una cava y este dezian que hera señor de toda aquella tierra y el mando hazer aquella casa y estando el alli que seria un año, hizo subir a aquella fuente por sus ynjenios agua. Parescia ser cosa ynpusible subir alli agua Afirmavan los yndios que era ansi. Esta es tierra buena de mucha comida. Avia muchas ovejas y muchos patos y muchos conejos y faizanes, y pavas. Es tierra de oro y plata. Es tierra de muchas frutas estuvimos alli quatro meses y De alli nos partimos para una provincia que se dezia tangaraya Alli poblamos un pueblo de quarenta vezinos, es tierra muy llana biven de rriego, no llueve en aquella tierra, crianse muchas ovejas, crian muchos patos y conejos, la carne que comen no la asan ni la cuesen y el pescado hazenlo pedaços y sacanlo al sol, y ansi mismo la carne, no comen pan El maiz comenlo tostado, y cozido y este tienenlo por pan, hazen vino en mucha cantidad deste maiz. Las mugeres andan vestidas con unas vestimentas cerradas De arte de capuz llega hasta el suelo Andan en cabello, son mugeres de buenos rrostros, sera de esta gente Duzientos y çincuenta leguas De largo de travesia, por lo mas ancho, sera

diez leguas dende la mar hasta la sierra. En toda esta tierra no llueve, biven de Riego tratan mucho por la mar y la tierra adentro, sirbense de las obejas echanles carga hasta peso de dos Arrobas En toda aquella tierra no traen armas sonles defendidas por mandado del señor que manda la tierra. solian en tiempo antiguo hazer sus sacrifiçios De personas, viniendo conquistando aquella tierra Guainacava Despues que los conquisto los mando que no sacrificasen mas personas que si quisiesen sacrificar a sus ydolos que sacrificasen ovejas y ansi las sacrificaban Esta tierra es de mucha fruta ay oro y plata en cantidad Es jente que se huelga mucho Ay truanes q^{e} biven dello En estando en esta tierra tuvimos nueva de atabalipa que el y un su hermano que se llamaba guaycara tenian Diferencias sobre la tierra sobre quien seria señor y supimos que tenia su rreal En caxamarca y que alli nos estava esperando, sabido esto dexamos poblado nuestro pueblo y rrepartidos los yndios De toda aquella tierra para que les sirviesen Dexamos quarenta vezinos, nosotros heramos çiento sesenta de a cavallo y ciento De a pie y caminando por nuestras jornadas A dos jornadas Donde el rreal de los yndios estavan y embiamos A tabalica un mensajero A dezirnos que nos diesemos priesa que atabalica nos estava esperando con mucha comida E con mucho oro y plata y esto dezialo con cautela por que pensava tomarnos a manos Ansi mismo le enbiamos A dezir con el mismo mensajero que nosotros ybamos que viese donde mandava que nos aposentasemos, llegados Al pueblo llegamos un viernes al medio dia a un pueblo que se dezia Caxamarca, y el estava aposentado una legua fuera del pueblo A una halda De una sierra. De una parte De un rrio parezia el rreal de los yndios Una muy hermosa çiudad porque todas tenian sus tiendas, llegados que llegamos al pueblo vino un mensajero De atabalica A dezirnos que nos aposentasemos En la plaça queel no podia venir porque ayunava Aquel dia. Visto esto dexamos al

governador y fuimos veinte y çinco de a cavallo Adonde el estava Es el camino dende El pueblo Al rreal, todo hecho De calçada A una parte, y otra del camino es todo agua. Al cabo de la calçada estava un rrio llegava las calles de las tiendas Del rrio El rrio Arriba Dos tiros de ballesta Estava una casa de plazer Donde estava De Dia Atabalica. Al paso del rrio dexamos veinte de a cavallo y fuimos çinco Adonde estava Atabalica, la casa de plazer hera De esta manera. De quatro quartos tenia Dos cubos Altos y en medio tenia un patio En el patio estava hecho un estanque En el qual estanque Entravan dos caños De agua, uno caliente y otro frio Estos dos caños salian de dos fuentes y estas dos fuentes estavan juntas En aquel estanque se lavavan El y sus mugeres. A la puerta de esta casa estava un prado estava el con sus mugeres y alli llegamos De parte Del governador y le Diximos que fuese que lo estava esperando que no se avia De aposentar ni çenar hasta quel fuese El rrespondio que todos Aquellos dias Ayunaba que otro dia lo yria a ver y entonces Dicho esto rrogonos que nos Apeasemos que comeríamos, nosotros le rrespondimos que Despues que cavalgavamos En aquellos cavallos En nuestras posadas juramos De no nos apear hasta bolver a ellas. El Dixo que pues que no queriamos comer que beniesemos aquello, y diximos que si hariamos. luego fueron las mugeres que con el Estavan A traer de bever quedo solamente un tio suyo que llamava mateo pangui, y un señor de quito. Estos dos eran de su consejo y estos llegavan Donde estava el y toda la otra jente, no se dexava ver, vinieron las mugeres cada una con dos vasos de oro llenos de vino seria cada vaso De alto De un palmo y la uzança de aquella tierra quando se da de bever Es en esta manera El que da de bever, traer dos vasos y antes que lo de, al que lo a de bever le haze salva y Daselo y despues a de beverlo que queda Despues que bevimos tenia una muger los vasos y ellas vuelvense a sentar junto a el Estava Asentado en una çilla baxa

tenia vestido una camisa sin mangas, y una manta que le cubria todo, tenia una rreata Apretada a la cabeça En la frente una borla colorada No escopia En el suelo quando gargajava, o escupia ponia una muger la mano y en ella escupia, todos los cabellos que se le cayan por el vestido los tomavan las mugeres y los comian, sabido porque hazia aquello El escopir, lo hazia por grandeza, los cabellos lo hazia porque era muy temeroso De hechizos y porque no lo hechizasen los mandava comer Acabando de bever pedimos liçençia pr[a] yrnos y el nos rrogo que se quedase uno de nosotros con el, nosotros le rrespondimos que no lo osariamos hazer porque no trayamos liçençia Del governador y si tal cosa le hiziesemos q[e] avria enojo Entonces nos dixo que nos fuesemos que el yria otro dia a ver el governador y antes q[e] nos fuesemos, nos rrogo que arremetiesemos un cavallo, que deseava mucho vellos correr, luego uno de los compañeros Arremetio un cavallo Dos o tres vezes y estavan muchos yndios alrredor de nosotros mirando entre unas junqueras que avia muy largas y muchas, asi como arremetio un cavallo huyeron treinta o quarenta yndios que estavan hazia Donde el cavallo yva y luego como nosotros nos fuimos mando que hiziesen justicia dellos E que les cortasen las cabeças E ansi mismo se enojo mucho con sus capitanes que por que no nos Avian muerto A todos antes que llegasemos Donde estava El los rrespondieron que porque no huyesen donde el governador estava no nos Avian muerto A nosotros y porque otro dia pensavan A todos tomarnos, A manos, nos avian dexado pasar Donde estava, Ellos le rrespondieron que porque por esto lo hizieron y luego comiença A hazer sus esquadrones y de media noche Abaxo comiença A caminar por sus esquadrones y se aposentavan En el campo, Alrredor Del pueblo Aquella noche y otro dia no hazian sino venir yndios En tanta manera que jamas se quebro El hilo De la calçada. El pueblo de Caxamarca es En esta manera esta en una ladera De una

sierra En la sierra esta un[a] fortaleza. el pueblo esta entre los aposentos Donde nos aposentamos y la fortaleza. heran tres aposentos, cada aposento seria de duzientos pasos; estavan en tiangolo Entre aposento y aposento Abaxava una calle Del pueblo para entrar En la plaça estava entre estos aposentos las esquinas que salian de los Dos aposentos que salian al campo, yva una muralla hecha de pared Esquina de esquina. En el comedio de esta muralla estava una torre maçiça. sirvianse por de fuera. nosotros llegamos A este pueblo un viernes a medio dia Atabalica vino otro dia. sabado que avia Dos oras De sol por ponerse benia de esta manera. En unas andas rrasas, Dos señores con el en otras dos andas. venian en ombros de yndios, venian delante Del mill yndios De librea como de juego de axedrez Estos venian delante limpiando el camino y con mucha musica y ansi entro en la plaça por una puerta que estava A una esquina De un aposento, nosotros estavamos de esta manera En cada aposento veinte de a cavallo Entre un aposento y otro estava un cubo En este cubo estava el governador de pie con veinte peones tenian tomadas las calles que abaxavan del pueblo y la otra puerta que a la esquina del todo aposento estava teniamos conçertado como el governador hiziese una seña saliesemos todos de tropel. Entra Atabalica en la plaça con tanto poderio que era cosa de ver En medio de la plaça se paro. como el governador vido aquello Enbiole un flaire para que llegase m[s] adelante a hablar con el governador porque se saliese mas de la jente. El flaire fue y le dixo estas palabras Atabalica el governador te esta esperando para çenar y te ruega que vayas porque no çenara sin ti. El rrespondio aveisme rrobado la tierra por Donde aveis venido y agora estame esperando para çenar no e De pasar de aqui si no me traeis todo el oro y plata y esclavos y rropa que me traeis y teneis y no lo trayendo tengoos de matar a todos Entonces le rrespondio el flaire y le Dixo mira Atabalica que no manda

Dios eso, sino que nos amemos a nosotros Entonçes le pregunto Atabalica quien es ese dios El flaire le Dixo el que te hizo a ti y a todos nosotros, y Esto que te digo lo Dexo aqui escripto En este libro Entonces le pidio Atabalica el libro y el flaire se lo dio y como Atabalica vido El libro arrojolo por ay burlando del flaire, toma su libro y vuelve donde el governador estava llorando y llamando a Dios. y luego el governador hizo la seña que estava conçertada y como vimos la seña salimos De tropel con muy gran grito y dimos en ellos y fue tanto el temor que huvieron que se subieron unos encima de otros en tanta manera que hizieron sierras que se ahogaban unos a otros y en la muralla que cercava la plaça cargo tanta gente de yndios sobre ella que la derrivaron y hizieron un portillo de hasta treinta pasos por alli salio mucha jente huyendo y todos los demas de a cavallo salimos al campo tras ellos Estava un campo llano De unas vegas mataronse muchos yndios confesado por boca de atabalica que le aviamos muerto En aq[a] batalla siete mill yndios Avia dos oras de sol duro la batalla dos oras Estava acordado que si el governador se tardase con los peones que se apeasen los de a cavallo por atabalica y no le hiziesen mal ninguno para que seavida yendo los de a cavallo rrompiendo con los yndios metese el governador con los peones tras ellos, y llega a las andas donde venia atabalica y aprendelo y llevalo y metelo En un cubo Andando los de a cavallo Alançeando por la vega hera ya noche tocan una trompeta que nos rrecogiesemos al rreal y de venida que venimos fuimos a Dalle al governador la norabuena de la vitoria y entramos a donde estava atabalica y huvo muy grande temor que penso que lo ibamos a matar y estando con aquel miedo llama a la lengua y dixole Dile a estos cristianos que no me maten y Dallese Esta casa en que estamos de oro, la casa seria de largo de veinte pies tenia quinze de ancho, y aquello que dixo se le rrespondio, no solamente le da-

riamos la vida, mas si hiziese aquello que dezia lo dexariamos yr a su tierra empaz El dixo pues si eso hazeis yo dare un palmo mas arriba De lo que dixe que avia dicho que Daria. La casa llena de oro hasta una rraya que atravesara por la casa. Un estado del suelo y el lo qunplio muy como señor Aunque no se hizo con el como era rrazon, la causa fue porque unos oficiales del rrei que alli estavan Aconsejaron al governador que lo matase y luego estaria la tierra llana y para matalle huso el governador de una cautela con los conquistadores que los enbio A descubrir tierra y quedose con aquellos que fueron En consejo De su muerte ansi Atabalica murio y hizose la fundicion diose de quinto al rrey un millon de pesos de oro y lo que rrestavan que eran quatro millones de pesos De oro se rrepartio por los compañeros a cada uno como era, tomose el dia de la batalla muchas esmeraldas y mucha plata, huvo quatroçientas parte A cada parte le cupo afuera el oro trezientos marcos de plata. Aqui estuvimos En este pueblo ocho meses Aqui tuvimos nueva como En el cuzco Estava un capitan De atabalica que tenia y señoreava Toda la tierra y rrecogido El oro Della de alli Embiamos cien mill castellanos Al emperador En pieças y en cantaros y ollas y vasos y Dos costales de oro tan altos como un hombre En que le trayan las yervas Atabalica y le embiamos dos Atabales de oro Este es un pueblo, Esta al pie de una sierra tiene una vega muy grande Es una tierra muy fria, cojese una vez pan en el año. Ay muchas ovejas. No hay fruta ninguna Es gente de buena estatura las mugeres tienen buenos Rrostros Ay muchas sierras son todas peladas, no hay leña queman carbon traenlo de muy lexos. De aqui nos partimos En demanda del cuzco como los yndios supieron que eramos partidos de caxamarca vienen sobre ella y no dexan piedra sobre piedra El natural que podian aver De aquella tierra la pena que le davan hera quemallos Desenterraron Atabalica y lle-

varonlo a su tierra De alli venimos A una ciudad que se dize ponbo Esta Está en unos llanos Es ni mas ni menos que caxamarca En calidad todo lo que en ella ay es conforme esto y todo lo demas que ay Dende Caxamarca hasta el cuzco, es tierra que nieva y llueve mucho, ay venados pequeños, ay muchas ovejas montesas, De aqui fuimos a parar a una ciudad xauxa, estava de xauxa seis leguas la jente de guerra seria hasta quinze mill yndios, como esta jente supo que nosotros ybamos Envian mill yndios, que no deviaeran a quemar El bastimento que en la ciudad avia y los aposentos donde nos aviamos de aposentar, començado de poner fuego llegamos nosotros y dimos tras ellos Alançearonse muchos otro dia por la mañana nos partimos adonde estava el rreal De los yndios ochenta de a cavallo llegariamos a las diez al rreal de los yndios heran ya partidos avria media ora como supieron que estavamos en xauxa huvieron temor y toman la vuelta del cuzco a juntarse con mas jente de guerra que alla estava, nosotros llegados alli Dixeronnos que avia poco que heran partidos. Sabido seguimos tras ellos, alanceamoslos media legua De donde avian partido Dimos con la rretaguarda que yva un escuadron de jente bueno Desbaratose aquel y todos los demas caminan En escuadrones de çiento En ciento Entre escuadron y escuadron yvan las mugeres, y jente de servicio siguiose el alcançe quatro leguas alançearonse muchos yndios, tomamosle toda la jente De servicio y las mugeres, llamavase el capitan De esta jente quizquiz y era capitan de atabalica, hizonos noche en un campo, huvose buen despojo ansi de oro como de plata, otro Dia volvimos a dormyr Adonde el rreal de los yndios avia Estado, y otro Adelante bolvimos al rreal Donde el governador estava Alli nos aposentamos y estuvimos ocho dias. Alli se hizo un pueblo y se quedo En el el governador con la jente mal dispuesta y fuimos quarenta de a cavallo y veinte peones En seguimyento de los yndios Este

Xauxa es un pueblo grande Esta en una vega muy llana y grande En esta vega Ay muchos pueblos criase solamente en esta tierra ovejas y maiz otra cosa ninguna no se cria es tierra muy fria llueve y nieva muchas vezes y fuimoslos a alcançar A un pueblo que se dize Vircas. la tierra que esta entre Xauxa y vircas es tierra doblada de muchas sierras y campos no ay monte ninguno Es tierra de muchos rrios y puentes son de bejuco Este bejuco es como sarmientos Destos bejucos hazen unas triznejas juntas muchas y hazen la puente En esta manera. De una parte y de otra del rrio hazen Dos pilares y De un pilar a otro van las triznejas y ençima mucha rrama texida Va hecha de tal arte que pasamos A cavallo por çima dellas, Es tierra de muchas ovejas Ay muchas monteses, Ay muchos venados. son pequeños y fuimos Un dia Amanecer a bircas Do hallamos todo el carruaje De la jente de guerra con mill yndios de guarda, todos los demas eran ydos Es otro dia antes que nosotros llegamos legua y media del rreal tomamosle todo el carruaje y tomose mucho oro y plata y toda quanta jente De serviçio tenia. yda la nueva A la jente de guerra vienen sobre nosotros y salimos A ellos tres dias. Digo tres tiros de ballesta Del rreal En una loma se dio la batalla Duro buen rrato Alançearonse muchos yndios hirieron tres cristianos mataron un cavallo y hirieronnos tres y Desbaratamoslos y huyeron y bolvimos al rreal A curar los heridos y luego se tornaron los yndios a rrehazer y vienen sobre nosotros y tornamoslos a desbaratar y alançearonse muchos huyeron y seguimos El alcançe media legua. es la tierra muy mala De muchas sierras y tierra aspera que por ser tan mala tierra no nos dexo pasar Adelante Bolvimonos Al rreal Estuvimos alli quatro dias esperando a que mejorasen los heridos, supimos como la jente de guerra yva la vuelta del cuzco A juntarse con la que en ella estava. sabido esto fuimos en seguimiento della y De los que fueron

y De los que estavan y jente de la tierra juntaronse mucha cantidad de yndios que al parescer de todos podria Aver veinte y çinco mill yndios De guerra E yendo camino, sin pensamiento de frente de guerra por lo que nos Avian dicho topamos un puerto que se dize Vericacunca, este puerto es muy aspero tiene una guerra de subida y como aviamos Dado muy grandes jornadas A los cavallos llevamoslos de diestro, El puerto Arriba y de esta manera caminavamos, de quatro En quatro yendo asi caminando El puerto Arriba, Dio la jente de guerra En nosotros y antes que cavalgasemos nos mataron çinco españoles y hirieron muchos Ansi mismo nos hirieron muchos cavallos Avria de sol tres oras peleamos hasta que la noche nos partio, Despues que fue de noche nos rrecogimos A un alto con poca vitoria y harto miedo E ansi mismo se rrecogieron los yndios A una sierra sobre nosotros A una sierra dandonos mucha grita y Diziendo Dexa venir A mañana y vereis lo que se os haze y Diziendo que no Avia de quedar hombre de nosotros Entre nosotros avia mucho miedo lo uno por ser pocos y muchos heridos y ansi mismo los cavallos teniamos conoçida la vitoria Estando en esto una ora De la noche como no durmiamos oymos una trompeta y rreconocimos ser nuestra que no fue poca alegria de todos y de alli A quarto de ora llegaron veinte y cinco de a cavallo que el governador nos enbiava que yva En seguimiento nro llegado este socorro la tristeza que nosotros teniamos se paso a los contrarios y su Alegria a nosotros. Otro Dia por la mañana, nos Apercebimos para yr A dar en los yndios y ellos se pusieron en huyda, y no nos esperaron y nosotros no los seguimos por una niebla que vino sobre nosotros muy escura y por no saber la tierra los dexamos y alli En aquel puerto De Vericacunca esperamos Al governador que venia quatro leguas jornadas De alli, venido seguimos nuestro camino Adelante En demanda del cuzco hallamos toda la jente de guerra que nos

estavan esperando A la entrada de la çiudad Dimos en ella Alançearonse muchos yndios peleamos mucha parte del Dia hasta que la noche nos partio, mataronnos tres cavallos Entre los quales fue el mio que me avia costado mill y seis cientos castellanos, y hirieronnos muchos cristianos y aquella noche nos rrecogimos y hizosenos noche En un campo Un quarto de legua de la ciudad E ansi mismo se rrecogio la jente de guerra A una sierra junto a nosotros Alli estuvieron hasta media noche y de media noche Adelante començaron a caminar y dexarnos la ciudad y el puerto q^{e} tomado nos tenian, que estava un quarto de legua de la ciudad, E ansi se fueron Asentar A un lugar con su rreal que se llama Conde suyo, y a otro Dia En amenesçiendo començamos A camynar para la çiudad, con harto temor con pensamiento que los yndios estavan esperandonos En el puerto y ansi subimos el puerto y entramos En la ciudad sin defensa ninguna. La ciudad es de esta manera. tendria quatro mill casas De aposento Esta entre dos rrios que la çercan y esta en un rrepecho De una sierra y al cabo De la ciudad En la misma sierra tiene una fortaleza buena de muchos Aposentos esta muy fuerte y para entrar en ella es menester guia que de otra manera pierdense los que En ella entran llamanle calisto. En la çiudad Ay muchas casas buenas la causa por Donde son tan buenas es que el señor De la tierra mandava A todos los señores della que hiziesen casas En la ciudad y quatro meses del año viniesen a rresidir En la ciudad Donde El estava que era el cuzco Avia señor que tenia su tierra de alli seisçientas leguas y le hazia venir A rresidir como dicho es, tenian los señores Aquellos que tenian sus tierras lejos Esta orden De sus tierras hazian venir jentes y poblavan un pueblo cerca del cuzco para que le sirviese estando el En la corte Este señor se llamava guaycara Era hermano de Atabalica El que nosotros prendimos hera hermano mayor Este eredava todo El Rei-

no tuvieron estos dos hermanos mucha guerra sobre qual Avia de ser señor la causa de su guerra fue esta Su padre que era señor De toda la tierra que se llamava guaynacava siendo señor Alçosele quito, fuele forçado yr A hazelle venyr a su serviçio y para yr dexo Al hijo mayor que eredava el Reino por governador y señor De la tierra y hizo a todos los señores que lo obedeçiesen y asi fue a poner Em paz A quito y estando en quito: Alçosele una provinçia, que se dize los caraques fuele forçoso dexar la tierra E yr. Alla Dexo por governador Della A su hijo Atabalica yendo caminando En demanda De los caraques un dia Amanesçió muerto como los hijos supieron De su muerte alçose cada uno con la tierra que tenia. Guaycara que era el mayorazgo Embia un mensajero Atabalica A saber por quien tenia la tierra El le enbio a dezir que era hijo de guaynacava y su padre lo avia dexado Alli que tuviese por bien De Dexalle aquel rrincon El le Embio a dezir que los hijos bastardos De los rreyes que no avian de eredar los rreynos, que luego saliese de su tierra por q^{e} El hera hijo ligitimo de guaynacava, y mayorazgo y el heredava todos los rreynos De su padre y el hera hijo bastardo que luego se saliese de su tierra sino que le avia luego De hazer la guerra a fuego y sangre, atabalica le embio un mensajero rrogandole que era su hermano que tuviese por bien de dexalle Un rrinconçillo que su padre le avia dexado, oydo el mensajero manda hazer justicia luego Del, sabido por atabalica y su jente El hera tambien quisto En su tierra que fue muy ynportunado de todos quantos en ella Avia que le hiziese la guerra Ansi lo hizo, y el Dia que prendimos Atabalica Aquel Dia prendio un capitan suyo a su hermano que hera el señor de la tierra Este capitan que le prendio se dezia chiricuchiman hera un hombre alto rrebusto hera muy ardiz en la guerra prendio al señor del cuzco: De esta manera El fue con treinta mill hombres de guerra sobre el cuzco,

salieron A el la jente de guaycara que era el señor de cuzco y como El llevase su ardid de guerra pensando pelear muy poco y rrecojerse con su jente y ponerse en huida y era ya sobre tarde y por ser noche volvieronse al cuzco la jente de aquella tierra tienen por costumbre que como an vitoria y huyen sus Enemigos hazen muy grandes rreguzijos y enborrachanse, y como chicharranchiman supiese las costumbres Dellos en siendo noche buelvese sobre el cuzco al quarto del alva y Dar en ellos y prende a guaycava y matale mucha jente y otro dia Del que los De la tierra vieron el señor preso y mucha jente muerta Apellidanse y juntanse tanta jente En cantidad que avia ciento para uno y vienen sobre chiranchiraman y ponerle çerco y desquel conosçio la ventaja vido que no tenia rremedio Vase adonde estava guaycava que lo tenia preso en la fortaleza y Dizele guaycava que te parece De lo que e hecho Respondiole guaycava As hecho lo que tu señor te mando rrespondiole chirymanchiman no lo he echo por eso por hazer lo que atabalica me a mandado que es Un traidor y el mayor tirano q^{e} hasta oy se vido, lo que e hecho A sido para que veas quien yo soy y para que te sirvas de mi y de toda esta jente que yo traygo de atabalica por que si ansi no fuera no la pudiera yo traer aca como la traxe yo bien se que eres mi señor natural y que eredas estos Reynos y que atabalica tiranamente los tiene y te quiere tomar quanto tienes, yo sabido esto y por q^{e} te crie vengo a servirte y a ofrecerme de traerte aqui preso Atabalica muy presto para esto yo te pido por la criança que me deves y por lo que deseo servirte que tu me otorgues la vida y me hagas tu capitan jeneral, y entonces se levanto guaycara y le dixo no Digo yo hazerte capitan jeneral si tu hazes esto traerme Atabalica preso tu seras señor de toda mi tierra Entonces le dixo chirimanchiman pues conviene que mandes A todos tus yndios q^{e} dexen de pelear y vengan aqui todos los capitanes y señores principales que aqui estan

contigo y me obedescan por jeneral suyo luego guaycara mando llamar y entrar odos En la fortaleza donde guaycara Estava y como chiriman los vido dentro mando luego a su jente que los Descabeçasen y muertos los capitanes y señores Da tras la jente menuda y ellos como se vieron sin capitan ni quien los mandase huyeron, mato mucha jente y aseñoreose, En la ciudad y mandava toda la tierra y luego enbio con diez mill hombres, A guaycara preso A su señor Atabalica y llevandolo preso en el camino le fue la nueva como los cristianos tenian preso Atabalica y que avian mandado una casa de oro A los cristianos por que lo soltasen y como el fuese muchacho soltosele una neçedad la qual hizo mal A el y a nosotros y Dixo A quien se lo Dixo que atabalica Avia mandado una casa de oro, que oro tiene El para dar A los cristianos, no sabe el que es todo mio y no se lo puede dar mas yo yre alla y si el A mandado Una casa de oro yo le Dare dos y los cristianos sabran la verdad De todo, Dicho esto, tiran luego por la posta y hazenlo saber Atabalica todo lo que guaycara Avia dicho, sabido por atabalica manda luego A gran priesa Al capitan que lo trayga que le cortase la cabeça y lo Echase un rrio Abaxo y Ansi murio y perdimos nosotros harta cantidad De oro, mandava Atabalica A su capitan Chiranchiman que no lo tocasen en cosa De su padre ni en las casas de sol que Ellos tienen por monesterios y en estas tierras tienen esta horden. El señor que fuere se manda enterrar en el cuzco Alli en el cuzco tienen Un monesterio Donde todos los señores se entierran. Alli estan muchas hijas De señores rretraidas la costumbre que tienen es esta, cada una tiene su çelda y sus mugeres de serviçio. En el medio del monesterio esta un patio grande En el medio del patio esta una fuente y junto a la fuente esta un escaño Este escaño hera de oro peso diez y ocho mill castellanos junto al escaño estava un ydolo A mediodia quitavan El cobertor que tenia El Escaño llevava

salieron A el la jente de guaycara que era el señor del cuzco y como El llevase su ardid de guerra pensando pelear muy poco y rrecojerse con su jente y ponerse en huida y era ya sobre tarde y por ser noche volvieronse al cuzco la jente de aquella tierra tienen por costumbre que como an vitoria y huyen sus Enemigos hazen muy grandes rreguzijos y enborrachanse, y como chicharranchiman supiese las costumbres Dellos en siendo noche buelvese sobre el cuzco al quarto del alva y Dar en ellos y prende a guaycava y matale mucha jente y otro dia Del que los De la tierra vieron el señor preso y mucha jente muerta Apellidanse y juntanse tanta jente En cantidad que avia ciento para uno y vienen sobre chiranchiraman y ponerle çerco y desquel conosçio la ventaja vido que no tenia rremedio Vase adonde estava guaycava que lo tenia preso en la fortaleza y Dizele guaycava que te parece De lo que e hecho Respondiole guaycava As hecho lo que tu señor te mando rrespondiole chirymanchiman no lo he echo por eso por hazer lo que atabalica me a mandado que es Un traidor y el mayor tirano q^{e} hasta oy se vido, lo que e hecho A sido para que veas quien yo soy y para que te sirvas de mi y de toda esta jente que yo traygo de atabalica por que si ansi no fuera no la pudiera yo traer aca como la traxe yo bien se que eres mi señor natural y que eredas estos Reynos y que atabalica tiranamente los tiene y te quiere tomar quanto tienes, yo sabido esto y por q^{e} te crie vengo a servirte y a ofrecerme de traerte aqui preso Atabalica muy presto para esto yo te pido por la criança que me deves y por lo que deseo servirte que tu me otorgues la vida y me hagas tu capitan jeneral, y entonces se levanto guaycara y le dixo no Digo yo hazerte capitan jeneral si tu hazes esto traerme Atabalica preso tu seras señor de toda mi tierra Entonces le dixo chirimanchiman pues conviene que mandes A todos tus yndios q^{e} dexen de pelear y vengan aqui todos los capitanes y señores principales que aqui estan

contigo y me obedescan por jeneral suyo luego guaycara mando llamar y entrar odos En la fortaleza donde guaycara Estava y como chiriman los vido dentro mando luego a su jente que los Descabeçasen y muertos los capitanes y señores Da tras la jente menuda y ellos como se vieron sin capitan ni quien los mandase huyeron, mato mucha jente y aseñoreose, En la ciudad y mandava toda la tierra y luego enbio con diez mill hombres, A guaycara preso A su señor Atabalica y llevandolo preso en el camino le fue la nueva como los cristianos tenian preso Atabalica y que avian mandado una casa de oro A los cristianos por que lo soltasen y como el fuese muchacho soltosele una neçedad la qual hizo mal A el y a nosotros y Dixo A quien se lo Dixo que atabalica Avia mandado una casa de oro, que oro tiene El para dar A los cristianos, no sabe el que es todo mio y no se lo puede dar mas yo yre alla y si el A mandado Una casa de oro yo le Dare dos y los cristianos sabran la verdad De todo, Dicho esto, tiran luego por la posta y hazenlo saber Atabalica todo lo que guaycara Avia dicho, sabido por atabalica manda luego A gran priesa Al capitan que lo trayga que le cortase la cabeça y lo Echase un rrio Abaxo y Ansi murio y perdimos nosotros harta cantidad De oro, mandava Atabalica A su capitan Chiranchiman que no lo tocasen en cosa De su padre ni en las casas de sol que Ellos tienen por monesterios y en estas tierras tienen esta horden. El señor que fuere se manda enterrar en el cuzco Alli en el cuzco tienen Un monesterio Donde todos los señores se entierran. Alli estan muchas hijas De señores rretraidas la costumbre que tienen es esta, cada una tiene su çelda y sus mugeres de serviçio. En el medio del monesterio esta un patio grande En el medio del patio esta una fuente y junto a la fuente esta un escaño Este escaño hera de oro peso diez y ocho mill castellanos junto al escaño estava un ydolo A mediodia quitavan El cobertor que tenia El Escaño llevava

cada monja Un plato de maiz y otro de carne y otro de un jarro de vino, y ofreçianlo Al ydolo y des que avian acabado todas de ofreçer sus sacrifiçios venian Dos yndios que tenian cargo De aquello que trayan un brasero de plata grande Encendido, Echavan el mais y la carne y el vino Echavanlo en la fuente, De que acabavan de quemar hazian su sacrifiçio, y alçavan las manos al sol y Davanle graçias. En esta tierra Adoran al sol y como atabalica mandase que no tocasen en cosa de su padre, ni en los monesterios hallamos el oro y plata que su padre tenia, hallamos muchas ovejas de oro y mugeres y cantaros y jarros y otras pieças, muchas hallamos en todos los Aposentos Del monesterio Al rrededor del junto a las tejas Una plancha de oro tan ancha como un palmo Esto lo tenian todos los Aposentos Del monesterio, juntose aqui mucho oro y plata y fue tan buena esta fundición como la primera cupole A su magestad De oro y plata otro millon De pesos de oro huvo muchos compañeros que desta fundición y de la otra quedaron con quarenta myll castellanos y otros a treinta E otros A veinte e otros A quinze, no baxo ninguno de diez hecha la fundiçion. Poblamos alli un pueblo En la mesma ciudad de sesenta vezinos rrepartiosele toda aquella tierra que estava en comarca de la çiudad del cuzco huvo conquistador que le dieron de rrepartimiento quarenta myll vasallos, todos quantos alli quedaron por vezinos se les Dieron muy largos rrepartimientos que no baxo ninguno de çinco myll vasallos Esta tierra es muy Doblada de muchas sierras, llueve mucho y nieva, Ay muchas ovejas no se cria otra cosa sino maiz y este se coje cada un año una vez Esta es tierra y toda quanta atabalica señoreava no comen pan sino es en la costa de la mar en dos o en tres provinçias que comen bizcocho el pan que comen es en esta manera El maiz tostado o cozido En toda esta tierra visten y calçan De una manera A fuera la costa de la mar que ay diferençia En el vestir de las mugeres

las de la costa visten como dicho es unas vestimentas hasta el suelo y las de la tierra Adentro visten En esta manera Una manta larga cosida por muy lindo arte En los ombros presa con Dos alfileres De plata gordos y algunas los traen de oro, çiñense con unas rreatas de colores tan Anchas como tres Dedos rreatanse Desde El ombligo hasta las tetas Este vestido llega hasta el suelo Ençima de esto se ponen una mantillina que le cobija todo lo rreatado y toda la cabeça prendenla por delante con un alfiler gordo de oro o plata Andan todas las mugeres En cabello, los yndios De toda la tierra Ansi los de la costa como los de la tierra Adentro visten De una manera Visten unas camisolas que les llega hasta la rodilla por capas unas mantas grandes En el vestido, no ay diferençia porque todos visten de una manera E andan desçalços En lo que traen en la cabeça se conosçen y diferençian cada Uno De la tierra Donde es. Algunos se ponen una rreata Angosta rrebuelta A la cabeça, otros traen Una madexa colorada, otros traen blanca, otros traen un rrodete otros andan tresquilados, otros traen las coronas hechas, otros traen el cabello cortado, otros lo traen muy largo. En estas Diferençias En cada provinçia tienen su lengua, Ay una lengua Entre ellos que es muy general, y esta procuran todos De deprender porq^{e} Era esta la lengua de guainacava padre De atabalica. este fue un Rey muy querido En todos. Este conquisto y paçifico mas de ochoçientas leguas, este fue el primero que hizo pieças De oro y de plata y la causa por Donde las hizo fue esta, sabido por otro señor De muy lexos tierra que guaynacava hera tan gran señor Determino de venille A ver y ansi vino con mucho poderio De jente, este señor traya cantaros y hollas y otras muchas pieças de oro y plata, vistos y juntos estos Dos señores Dizen los yndios que Dio guaynacava Al otro señor muchas pieças De pluma y De lana El otro señor le dio muchas pieças de oro y plata Visto por guainacava estas pieças pidio-

le que le dexase Dos o tres maestros y asi se los dexo, luego hizo sacar oro y plata, por toda su tierra para hazer su baxilla y ansi la hizo la mas rrica que jamas se vido, ponia por armas en todas quantas hazia Un leon maçiço pegado A la pieça El hijo su heredero, ponia en su baxilla la cabeça del leon, Destas hallamos pocas pieças porque era mandado por atabalica q^e^ todo lo de su hermano lo Deshiziesen y tomasen y en lo de su padre no tocasen en ello sabido que los yndios y la jente de guerra se avian ydo A hazer fuertes A cassa y en el camino Antes que llegasemos al rreal De los yndios hallamos un esquadron De jente de guerra, Dimos en ella alançearonse muchos los que escaparon llevaron la nueva y sabido como yvamos luego començaronse a poner en huida. quando nosotros llegamos ya eran pasados De un rrio que junto al rreal estava, pasaron el rrio por una puente y en acabando de pasar quemaron la puente. No pudimos pasar porque era un rrio grande Asi que nos bolvimos al cuzco De aquella vez no pararon en toda la tierra fueronse a quito Donde heran naturales, poblado nuestro pueblo y la tierra sin jente de guerra y hecha la fundiçion vinose el governador A xauxa y los que nos Aviamos de venir A españa con el, venimos sesenta conquistadores, entre estos conquistadores Avian En ellos quien traya A quarenta mill castellanos, y otros a treinta E otros a veinte y çinco, no abaxava ninguno De veinte Ansi nos venimos con el governador A xauxa y en xauxa lo dexamos En el pueblo que aviamos poblado A la yda y De alli nos partimos A la mar Al puerto que se dize pachacama, donde los navios Estavan y alli nos enbarcamos en Dos navios A desenbarcar A panamar y alli estuvimos un mes y De alli venimos En nombre de Dios y alli nos enbarcamos En tres naos y venimos A parar A santa marta Alli estuvimos quarenta Dias haziendo matalotaje para nuestro viaje y tomando rrefresco y De alli nos Enbarcamos y venimos a tomar El puerto de la yaguana Alli estuvimos quarenta Dias

haziendo matalotaje para nuestro viaje y alli nos Enbarcamos y venimos hasta España sin tocar en puerto ninguno y entramos En españa por el rrio de sevilla tardamos Dende que nos Enbarcamos En el peru hasta entrar en españa Un año de yda y vuelta y estado yo estuve diez Años Venidos A españa avia tomado barba rroxa el rreino De tunez y el rrei de tunez Embio A pedir socorro Al emperador para que le bolviesen A rrestaurar En su rreino Al emperador para yr este viaje nos pidio Dineros prestados, nosotros se lo Dimos prestamosle sesenta que veniamos, ochoçientos mill Ducados El nos dio en rrentas en sus rreinos todo lo q^{e} se montava En el prestado Ansi mismo hizo muchas merçedes A todos los conquistadores, truximosle De sus quintos çient mill castellanos Algunos de los conquistadores fuimos a la corte A besar las manos A la emperatriz Ella nos resçibio muy bien Agradeçiendonos mucho los serviçios que se avian hecho y ofreçiendo mercedes las quales ella hizo muy cumplidamente que ningun conquistador le pidio cosa que no se la Diese y ansi A todos quantos se hallaron A la sazon En la corte De los conquistadores ninguno salio Descontento hallamonos en Madrid Doze conquistadores, los quales gastaron muchos dineros como el rrey Estava Ausente estava la corte sin cavalleros y todos los Dias los festejavan tanto, que algunos se vinieron sin Dineros. huvo justas y sortija E juego De cañas y tan costosos que fueron cosa de admiraçion y Despues de acabados los negoçios que cada uno tenia se fue cada uno A su tierra y no con tantos Dineros como metio En la corte. hizo su magestad un viaje suçediole bien que gano a tunez y bolviolo A rrestaurar Al mismo rrey De tunez que lo tenia perdido, y estava em poder De barbarroxa y Despues que su majestad vino rreposo E no mucho porque Ansi lo tenia De costumbre que de su condiçion es bellicoso, manda hazer jente De guerra con gran cantidad De la que estava En ytalia y alguna en españa y sin saber

para q^e^ mandala juntar toda Em barçelona E alli se embarcaron En la mayor fuerça Del ynvierno yva En demanda De argel, y antes que llegase A arjel, le hizo muy buen tiempo El se desembarco con la mas de la jente y estando ya en tierra se levanto Una muy brava tormenta por Donde no se pudo desembarcar bastimento ninguno Antes se perdieron muchas naos En las quales se perdio la rrecamara del Emperador y todas las De los señores que yvan con el, fue la perdida muy grande, que avia muchos hombres que dezian y ansi lo afirmaron que valia tanto lo que alli se perdio como el rreyno De toledo El emperador con todos los demas vinieron en calças y en jubon y vinose En españa y rreposo poco q^e^ como el rrey de françia Estava lastimado De la prision busco maneras para se quexar Del Emperador por ver si se podria vengar, y como supo que de argel vino perdido paresçiole que tenia A castilla En las manos. manda a pregonar guerra A fuego y a sangre El emperador como supo que el rrey De françia venia sobre castilla con mucho poderio de jente de guerra mando A pregonar por todos estos rreynos y señorios que todos los cavalleros le fuesen a servir En esta guerra contra el rrey de françia y el que no fuese, que perdiese las libertades y todos quantos bienes tuviese. El qual pregon mando hazer el rrey De françia porque dezia que el Emperador le avia prometido con madama leonor En casamiento a milan que agora no se la querian Dar y tambien porq^e^ Enbiava tres Embaxaores Al turco y que jente del Emperador se los avian muerto y por estas causas apregonava guerra A fuego y sangre y como el Emperador hizo pregonar lo que dho es y como lo que mando es de tanta calidad yvan como moxcas yvamos tantos que por los caminos no cabiamos puso su mag^d^ En almaçan çerca de aragon Un cavallero que se dezia hernando de vega para que tuviese cuenta y rrazon de los que yvan y como yvan y quienes heran y como se llamavan y si caso fuere que

en algun tiempo tuvieredes neçesidad De mis serviçios En el libro de hernando de Vega los hallareis como yva y de que manera E ansi fuimos hasta çaragoça y el Emperador a la sazon estava haziendo cortes y conpensar todos los cavalleros que ay veniamos que avia de yr a çaragoça, nos fuimos A ella para esperalle y el como tenga que cumplir tanto, toma la posta y fuese a barçelona A probeer cosas nesçesarias De ytalia porque como supo el rrey de françia la mucha jente que yva huyo como siempre lo a hecho y dexo a perpiñan que lo tenia cercado y el emperador Enbio a su hijo el principe Don felipe a çaragoça para que alli le avian de jurar y para que agradesçiese la yda de los que yban alli jura- y fue cosa maravillosa de ver las cerimonias que se hizieron y las fiestas y el rresçibimiento y alli estuvo ocho Dias y se despidio y se fue en seguimiento del Emperador y nosotros nos venimos.

Laus deo

En el nombre de Dios padre hijo y espiritu santo y un solo Dios verdadero Amados hijos para que no pregunteis A nadie lo que se en esto, os lo quiero dexar escripto porque me paresçe que se algo primeramente si quisiere Desdomar Algun potro y hazerlo cavallo y saber lo demas Aveis de hazer lo siguiente. El potro que quisiere Desdomar Antes que le echeis el freno Echalde la xaquima E un moço que lo tome por ella y poner Dos moços çincuenta pasos Unese otro cada uno con su açote o vara y que el moço corra de uno en otro con el potro que le Den tanta priesa, De una parte y De otra hasta que el potro se cubra de agua y des que vieredes que esta cansado echalde El freno y la silla y con el freno y la çilla pasealdo gran rrato y despues de echalde A la cavalleriza y quitalde El freno y la çilla; otro Dia siguiente Donde le quitaredes El freno y la çilla bolvedsela a hechar y si os paresçiere que no consiente bolveldo Açotar para que consienta

que cavalguen y en cavalgando tomelo un moço por el cabresto y paseaos En el y Desta manera se a de hazer Un dia y Dos y todo lo que fuere menester para que pierda El miedo, En dexando el moço el cabresto Enpareallo con otro cavallo para que salga porque no tomen maliçias que son muy naturales En cavallos conviene traello todo Un año hecho galoche para que pierda el temor de matas y arroyos E otras cosas de que suelen rreçelar y si oviere Aparejo En el que sera algo meterlo en la cavalleriza Antes que se meta siendo galoche se a De avisar A andar y a trotar y el galope y ganalle el rrostro se a de avezar A correr A lo largo y procurar De rrompello y como digo si fuere para ello metello En la cavalleriza y Dalle un verde y parallo Ancho y De tres a tres Dias o quatro A quatro pasealle y mostralle la carrera la primera vez Agalope, la segunda mas que a galope la terçera mas, de alli en adelante todo lo que pudiere si acaso fuere que no quisiere bolver sobre la mano yzquierda con la varita dalle en la oreja yzquierda y llamallo con la espuela y el volvera si quisiere deshazello bolver sobre la mano Derecha hazed lo mismo con la varita, En la oreja derecha y espuela y el lo hara A potro ni a cavallo no os Discuideis En la rienda porque no se os salga A parte ninguna Ansi mismo A potro ni a cavallo que huvieredes De Dar con vara A de ser de la çincha para Adelante y no de la çincha para atras porque dandole de la çincha para tras Es vezallos A Dar coçes al parar Ase de llamar una vez y otra A la potra para si fuere cavallo ho ver o Aveis De echar freno que se abran Dado muchas cascojas porque por la mayor parte son boquimuelles y si no hallaredes freno gascon que tenga machas coscojas tengan una en cada asiento, los tiros no sean largos sino buena manera no a de tener paleta si fuere castaño, Estos son mas naturales de boca que no los otros qualquiera freno les arma De esotros colores, que es vayo y rruçio, y rruzillo y me-

lado y tordillo, Estos çinco colores si fueren quixa rudos y tuvieren las bocas pequeñas los frenos sean Rezios De asiento y largos de tiros tengan paleta, si abrieren la boca estos y los demas E dalles armartega y los cavallos morzillos son casi de la condiçion de los yovenos, no quieren los frenos tan rrezios, ni tampoco tan blandos Antes que se le eche el freno al potro se le mire la boca y quexada y conforme a como la tuviere se le echa el freno y el freno que se le echare al prinçipio, no se le mude porque son de condiçion los cavallos Espicial siendo potros parar una vez e otra no y a una que le echen mill frenos no quieren desenfrenarse con ninguno sino fuere con el primero A todos los cavallos de qualquier color que sean si fuere quexarudo y la boca pequeña y abierto de la quexada A de echar el freno De la condiçion dicha, tener por costumbre echalle buenas rriendas anchas, son de condiçion los cavallos por la mayor parte En frenarse, el freno sobre los dientes, los cavallos blancos son de condiçion de los hoveros todo cavallo que tuviere la boca negra por la mayor parte son tiesxos de boca, como no sean morzillos porque los morzillos como digo son casi de la condiçion De los hoveros por la mayor parte, si caso fueredes que tuvieredes cavallos sean pobres de cascos y si tuvieran quarto para que salgan presto tomad un torrezno ya saldo y tomas una parte de agua En una escudilla y pingad sobre el agua hasta que salga y se deshaga y De allí se haze un unguento y mientras mas viejo fuere el toçino es mejor, y con aquello le untas los cascos y en breve saldra el quarto y tendra rrazonable casco Es cosa muy sigura los cavallos desgovernallos De potros algunos tienen por opinion que se le saquen los cascos si los desgoviernan no es ansi porque yo lo tengo muy experimentado El estilo que se a de tener con el cavallo de cavalleriza para que engorde El mejor pienso es hartalle y olvidalle en la cavalleriza Un cavallo de cavalleriza cavalgando en

el Amenudo no puede estar gordo, lo que quiere es como digo cavagalle de tarde en tarde y llevalle a la carrera de ocho a ocho Dias o a siete o a seis y pasarsella y paseallo En escaramuça y hazelle poco mal para que se descansade Dos o tres bueltas a una mano y a otra y poco, porque es mucho un cavallo viçioso, hazele mucho daño que llegando un cavallo al cabo no puede dexar de haronear o dar harres o encabritarse o haronear El cavallo a de aver miedo del cavallero y no el cavallero del cavallo, jamas entreis donde estuviere vro cavallo sino rriñendo y con un palo En la mano por la mayor parte todos los mas de los cavallos, no hazen cosa por virtud porque son inclinados a mal y no bien y el moço que lo emare Este quiere que le haga mucho rregalo al cavallo porque todo lo que un cavallo haze Es por miedo de las espuelas y del palo, las demas circunstançias husa y seras maestro Y le pasar de la carrera yo la huso a pasar De esta manera, los estribos no muy largos ni muy cortos sino conforme al cuerpo y piernas Aveis de pasealle la carrera a vro cavallo y a la buelta asiros al copete con la mano derecha por estar zumido el cavallo sale mas entero y vos ansi mismo ayudais A endereçar y enhiestar sobre los estribos no os aveis de alçar mucho ni tampoco yr sentado, sino que quepan quatro de Dos entre vos y la çilla toda la fuerça Aveis de poner Entre las rrodillas Abaxo A De ir suelta la pierna para poder batir, ni aveis de batir muy Amenudo ni muy rraro sino con el cojer del cavallo Aveis os de guardar de abrir los pies por delante muy mejor es Abrillos de los carcañares y las puntas de los pies metidas En el codillo El picar A de ir muy llano porq^{e} no piqueis En la coraça El cuerpo procurad de lo llevar muy derecho Dalle graçia con meter El hombro yzquierdo y Dexar caer El braço Derecho Arrimado A la pierna El rrostro alto derecho con la cabeça Del cavallo la mano de la rrienda como la quisiere El cavallo que unos la quieren Alta y otros la quieren baxa,

si el cavallo fuere tiesto de boca Aveislo de llamar, tres vezes antes que lo pareis llamalo una y luego otra a la otra derribara las ancas en el suelo aunque sea sierpe A las postreras piernas Aveis de sacar Vro braço y ni muy alto ni muy alto derecho de vra oreja si caso fuere que se os quevrase Alguna vez las rriendas y quedar*des* con otra echaisela por delante para que cruze y parara y sino quisiere parar sacad los pies De los estribos y con vras manos Ayudaos, y salios por el arcon trasero y poneos en las ancas Del cavallo y De las ancas caereis facilmente. En el suelo sin os hazer daño si quisieredes pasar la carrera con lança Aveisla de pasar En esta manera la falda de la capa yzquierda Echalla sobre el hombro yzquierdo y la falda derecha Echalla debaxo del braço y cojella con el braço izquierdo, quando pasearades la carrera la lança con el hombro derecho o como pasar El cuento para Adelante sobre el oydo derecho del cavallo El quento mas alto quel hierro El codo de vro braço salido para fuera Al partir batir las piernas a vro cavallo Ansi como el cavallo fuere corriendo y vos sacando la lança por cima de vra cabeça muy despaçio y llevalda hasta la cabeça del Cavallo mas alta que baxa En derecho del oydo del cavallo, Del oydo derecho Al parar dalle una gracia, que es con dalle una abaxada para abaxo y bolvella para arriba blandiendola quando pasare del la carrera procurar *se* pasalle una vez y no Dos que si la primera pasa mal la segunda peor Cuando entrasedes en algun juego de cañas Aveis de hazer lo siguiente mirar la çincha por los llanos della el latigo las Açiones el pretal, las rriendas las çabeçadas tornillas Alacranes y esto visto Envia casa muy despaçio que mas vale salir tarde que no Enbaraçaros En el juego A dereçar qualquiera cosa de estas Dos o tres Dias antes, si el cavallo no fuere vro salir Al campo dos o tres vezes por ver lo que teneis En el quando salieredes Al juego procurar de tomar la mano derecha llevar muy gran cuidado en la rrienda muy gran

sentido en el compañero si entraredes con adarga que pase la mano De las braçeras de la Darga la lança mas baxa Un poco del hombro El hierro para adelante Alto derecho de la oreja Derecha Del cavallo pasando las carreras dalle graçia la lança con alçalla y abaxalla Dos o tres vezes A cada carrera Acabadas las carreras si huvieredes De mudar cavallo muy deespaçio al salir con una quadrilla con muy gran conçierto si acometieredes llegar hasta las camas de los frenos contrarios Echad una vara, parad muy despaçio y bolver muy mas guardaos de bolver En arco porque es buelta muy peligrosa, buelto echad Vra darga sobre las ancas Del cavallo no atraveçada sino muy derecha no metais la cabeça luego debaxo Echad la barva sobre el arquillo para que veais quien viene tras vos porque sino viene nadie no teneis que adargar Visto braçear al contrario metes la cabeça debaxo De la darga y no la saqueis hasta vro puesto En llegando al puesto bolved luego el rrostro a los contrarios jamas quiteis los ojos dellos porque en el puesto E visto hazer en yndias y en españa y por lo mucho que e visto o bien puede hazer lo dho e visto ojos quebrados y cavalleros descalabrados como digo Aveis de tener los ojos en ellos y en los que vienen para ver las varas que vienen para que los guardeis Dellas que la vara que viene mala no la hagais vos ser buena, Avisad a los moços de espuelas que llegando al puesto los metan la vara En la mano para rrebatirlas que vienen y desviallas de vos o guardaos vos della Avisa a vros compañeros que salido que salga El que acometistes por de la otra quadrilla que a De salir luego en rrespuesta De la que salio se ponga Do salio la primera y asi todas las demas se an de poner Do salio la quadrilla primera y saliendo De esta manera no se encontraran en el camino, porque saliendo cada quadrilla Donde primero se pone Es cosa peligrosa y fea y de hombres que saben poco quando salieredes tras los contrarios tened aviso que ay algunos tan chocarreros

que por desbaratar el juego y por otras muchas malicias que los hombres tienen, no hazen sino salir De su puesto quatro pasos y bolverse luego A el tened Abisada A vra quadrilla que si no los quisieredes Alcançar para hazer vras varas no pareis hasta su puesto y hazed las varas En el puesto y como digo bolved muy despaçio y si ellos se dieren mucha priesa no os de pena que suyo es el daño que si se Dieren mucha priesa y no os dexaren bolver vendreis todos juntos y la falta es de ellos y lo escripto y lo de arriba contenido no se puede dexar De mostrar Adonde Ay amigos y a las quadrillas quando huviere rregozijo lo De y uso que es lo que se sigue no se a de mostrar A nadie sino fuere A hijo o a nietos o a ermanos con Encargalle el secreto y si menester fuere dalle juramento En españa y fuera della Donde ser costumbre la gineta tienen un huso muy simple y lo hazen como hombres que saben poco de gineta, es que si Dos hombres se desafian con lanças y dargas no hazen mas De baxar la lança y en rristrar y encontrarse si se Asiertan uno cae para un lado y otro para otro es muy boveria y aquella no la tengo por valentia, mas la tengo por nezedad que no para niño, no a de ser Ansi si os acaesçiere lo que Dios no permita salir Al campo con alguno acuerdeseos de esto Enbraçad vra adarga y con la mano de la rrienda terçia vra lança y con la mano derecha tomad el quento y acometeldo con Escaramuça trabajad por ganalle El lado derecho y por que ganandoselo no podeis dexar De alançeallo A el o al cavallo y si fuere tan Diestro que no lo pudieredes Alançear hazed que huis ydlo çevando De manera que el se codiere como el siga tras vos siguiendoos es vro porque no puede dexar De llevar la lança torçida y vos avisaos como os pusieredes En huida Abeis de quitar la lança de la mano yzquierda y pasalla Detras De la Darga sobre el braço ençima del codo Entre vos y el Adarga Desta manera es muy facil de alançear Al enemigo, si caso fuere que

fuere armado Alancealde El cavallo y antes que el ca-vallo caiga bolved sobre el Antes que se apee por que si se apea tiene lança larga como la vra Del Encon-traros guardaros no lo hagais, por que haziendolo ys perdido por que El encontraros por los hombres de ar-mas y no para los ginetes Estando El cabezuelo tiene os ventaja por tanto tened cuidado de bolved sobre el y como El cavallo se desangre haze caer y si no caye-re podreys mejor escaramuçar con el y si juzgallo mas A vro sabor Acordandoos todavia de ganalle El lado de-recho y ansi mismo lo aveis de hazer con adarga o sin ella por que todo es una quenta Encargoos Este secreto que lo guardeis que si no fuere A vros ermanos o hijos o nietos que a otra persona ninguna no lo vea y esto con juram^{to} y ansi mismo tened cargo De la guarda de esto que digo de verdad que si lo sentis que lo tengais En tanto como lo que os quedo por que os dexo Estos Avi-sos mando que tengais y en fin de vros Dias A vro hijo mayor y los que vinieredes y presentes y en gas-tandose, este papel trasladallo como este continuamente nuevo, De manera que se pueda leer la guarda de el siempre sea En el caxon donde dexo los previllegios, hi-jos por lo que soy obligado os dexo esta memoria, para que veais q^{e} el tiempo que estuve en yndias no me ocupe en cosas Ylliçitas, por que creo que lo que aqui os dexo lo Exerçitareis rrazonablemente y lo q^{e} escripto media-namente lo e entendido plega al ynmenso Dios que vos-otros seais tales q^{e} paseis Adelante.

Jhs.

ANTONIO DEL SOLAR Y TABOADA.

EL MARQUÉS DE CIADONCHA.